

FAMILIA DE CLASE URBANA EN TRANSICION Y DELINCUENCIA JUVENIL *

Por

NORMA V. DE RIVAS

PLANTEAMIENTO TEORICO GENERAL

Cuando se trata de estudiar y comprender ese fenómeno que se llama "Delincuencia Juvenil"; es decir, aquella forma de comportamiento desviado, conceptualizándose a éste, como, el que viola las expectativas institucionalizadas de la sociedad, definida en términos de valores y normas de clase media, se comprueban varios hechos significativos:

- a) Proporcionalmente, el mayor número de publicaciones alrededor de los adolescentes, se refiere a este tema.
- b) La existencia de una abundante literatura al respecto, con enfoques diversos, simplistas unos, y más complejos otros, provenientes de investigadores de distintas

* El presente informe, trata de resumir, pero al mismo tiempo puntualizar, algunos pasos llevados a cabo en la investigación sobre "*Familia de Clase Baja en Transición y Delincuencia Juvenil*", como así también los principales hallazgos que dicen relación con el sistema de hipótesis que sustenta la misma, y que pasaremos a considerar en unos puntos más.

Debido a que se ha trabajado con *cuatro grupos*, dos principales. (Designamos así, a los que se refieren a las madres de los jóvenes delincuentes y a los jóvenes delincuentes) y dos de control, los identificaremos según se consideren a lo largo del presente informe, de la manera siguiente: a. Madres de jóvenes delincuentes ...Grupo 1. b. Madres del grupo control ...Grupo 2. c. Jóvenes delincuentes ...Grupo 3. d. Jóvenes de conducta regular, o grupo control ...Grupo 4.

disciplinas, que nos colocan frente a una multiplicidad de teorías, que dificultan una metodología integradora;

- c) Las estadísticas demuestran que: 1) no es sólo un problema que soportan los países o las llamadas sociedades en desarrollo, sino también las desarrolladas, 2) Que no se restringe a las áreas urbanas, sino que ha penetrado a las áreas rurales, y no sólo confinada a las zonas con recursos deficientes sino extendida a las áreas con recursos suficientes; con lo que: 3) surge un grave problema para el investigador, en términos sociológicos, cuando debe hallar la fórmula adecuada que le permita incursionar en el ámbito de la delincuencia juvenil.

El presente trabajo, pretende formular una serie de hipótesis que se refieren a las posibles *causas estructurales y familiares* más relevantes, las que, interrelacionadas, estarían presionando a los adolescentes de *clase baja urbana*, de manera muy especial, y en un contexto como el de Chile, para la adopción de pautas de comportamiento adaptativo no conformistas, respecto de los medios y/o los fines culturales de la sociedad nacional. Es decir, la idea fundamental que postulamos, se refiere a las posibles condiciones por las cuales *la familia de clase baja urbana, en transición, no puede funcionar como canal legítimo de integración social de la personalidad, desde el punto de vista de una socialización positiva, lo que implica para el joven adolescente, la imposibilidad de estructurar sus aspiraciones, motivadas por el proceso natural o normal de su desarrollo, y el proceso hacia el desarrollo de la sociedad y, que implican además, la fijación de percepciones conflictivas entre las relaciones de los fines propios y los medios socio-culturales prescritos.*

Nuestro esquema tratará de relacionar tres conceptos socio-culturales fundamentales:

1. Subdesarrollo
2. Familia de clase baja urbana
3. Delincuencia juvenil

para lo cual, se ha creído necesario tener como marco de referencia, los trabajos del profesor Peter Heintz: "*La familia de clase baja urbana, contribución al estudio del autoritarismo en clase baja*". (FLACSO, 1965); su: "*Teoría de alcance medio, sobre Delincuencia Juvenil (Curso de Sociología)*", y "*Tipos de sistemas de hipótesis y la sociología del desarrollo económico y social*". Cap. 14 del *Curso de Sociología* (impreso en FLACSO), como así también, conceptos desarrollados en las conferencias dictadas desde la cátedra.

Hipótesis I: La temprana independencia que alcanzan los jóvenes adolescentes de clase baja, en nuestra cultura, cuando aún no están aptos para manejar sus conflictos, conduce frecuentemente a la Delincuencia Juvenil.

La adolescencia, se caracteriza por ser *una etapa de transición,* entre la niñez y la edad adulta. Más específicamente, *la preparación para la vida adulta;* y en la que aún es necesaria la dependencia con los grupos primarios *Familia y Escuela.*

Por lo tanto, cualquier ruptura prematura, estaría forzando, en nuestras sociedades, el proceso natural de adaptación del individuo, ya que las sociedades que van hacia el desarrollo, y que podríamos caracterizar como modernas, no ofrecen a los jóvenes refugio seguro, en momentos en que la familia, con demasiada frecuencia, no desempeña ya plenamente su papel.

La adolescencia biológica, concluye con el fin de la pubertad, y *la adolescencia social,* termina cuando se espera normalmente que la persona desempeñe los roles característicos de los adultos de su posición social.

Se produciría un desajuste entre los dos momentos de una misma fase en el desarrollo de la personalidad y que en el plano psicosocial se podría caracterizar como una distancia prolongada entre la capacidad orgánica y la asunción real de los roles adultos del matrimonio y del trabajo; que es con lo que se suele caracterizar a la llamada "crisis" adolescente.

Algunas sociedades están organizadas de tal manera que estos cambios se asimilan sin dificultad. Margareth Mead observa que "Nuestros jóvenes se hallan frente a grupos que sustentan distintas tendencias y creencias, y proclaman prácticas diferentes, con lo que el conflicto se agrava. El niño Samoano, no tiene el conflicto derivado de las categorías trabajo-juego-escuela, que, para nuestros niños, desembocan en apatía hacia la escuela, por no guardar relación a la vida; tedio hacia el trabajo, desprecio hacia el juego por considerarlo pueril".

El problema planteado en los primeros párrafos, se le presenta en nuestras sociedades al adolescente de cualquier capa social, y, aunque las exigencias actuales del mundo moderno, apresuren el proceso de emancipación del joven, los de clase media y alta, pueden "esperar" y realizar un proceso gradual para una mejor integración social.

La escuela en estos casos, contribuye y cumple, para los más privilegiados, con su función de socialización, pero no ocurre lo mismo con los de la clase baja, pues se mantiene alejada o aislada de los problemas de la comunidad.

Habíamos partido de la *noción de dependencia*, que aún tiene el adolescente, por su carácter de tal, de las personas adultas; sobre todo de la madre, que representa un instrumento social de las satisfacciones orgánicas del niño, como también fuente de ansiedad y seguridad. La satisfacción de privaciones, como el hambre, depende de adultos significativos, que por lo general desean que el niño desarrolle los rasgos que aprueban, o que evite las pautas que ellos prohíben. Puesto que el niño no piensa que puedan ocurrir privaciones en el curso natural de los acontecimientos, sino que éstas son el resultado de

“no querer”; la privación es equivalente a la “agresión” y a la violencia, y a menudo él reacciona con “contra-agresiones”.

Dentro de la estructura familiar, hay una interacción entre privaciones y satisfacciones, entre las necesidades orgánicas del niño y el agente de socialización que satisface esas necesidades; *de modo que la familia, de la que el niño depende, es el primer contexto de sus inseguridades y gratificaciones.*

El papel decisivo de la infancia en la vida psíquica del hombre fue planteado por Freud, en términos de la *identificación del hijo varón con el padre de la familia, que establece para sus hijos, el modelo principal de aspiración.* Así como el niño se identifica con el padre, la niña lo hace con la madre, etcétera.

Los esquemas de este tipo tienen el mérito de mostrar las formaciones tempranas del carácter en el contexto social de la familia; y, al unir motivos y mecanismos tan fuertes con el amor, la identificación, y la autoridad, proporcionan modelos explicativos útiles.

La constelación Edípica, con su estrecha mezcla de dependencia y deseo de la madre, se da más frecuentemente, según Kardines, “en sociedades en las cuales la meta sexual, está obstaculizada en la infancia”. Esto debe entenderse como el resultado del tipo de organización familiar y de las regulaciones restrictivas de las tendencias sexuales en la infancia, que tienden a prolongar y complicar la dependencia del niño.

Esto nos enfrenta a algunos problemas e interrogantes:

1. Rasgos típicos de la adolescencia en nuestras sociedades y que se hallan asociados a ciertas necesidades, son los “aumentos de preocupaciones internas y los ensueños” en los adolescentes.
2. Mientras los jóvenes de clase baja, llegan a realizar la actividad sexual normal, en la edad biológicamente adecuada, los jóvenes de clase media o alta. “esperan”; con lo que podría suponerse, que tal constelación es típica de

estas dos clases, o que es típica de la familia patriarcal o que se da también en clase baja, a pesar de lo explicitado, pero en las familias *con un fuerte autoritarismo maternal*. . . .

La huella de los roles familiares en el carácter del niño, varía con el tamaño de la familia, la clase social, y el tipo de organización familiar; y, según así sea, se producirá una ruptura emocional entre ambos.

El hecho de que el adolescente busque amistades absorbentes, y comience a formar parte en "grupos de coetáneos" (en los cuales está en una situación de relativa libertad, donde no siente la compulsión de los adultos, con los que está en posición subordinada), no es condición necesaria para que la importancia de la socialización familiar comience a decaer en "su" percepción; pero puede serlo, si ciertos factores intra-familiares y no ya la necesidad natural, lo impulsan a buscarlos, sobre todo en el joven de clase baja.

Causas o factores negativos intra-familiares que impulsan al adolescente a "emanciparse"

1. Presuponemos la existencia de varios factores, entre los cuales, algunos se asociarían directamente con el *tipo de familia*.

En el trabajo del profesor Heintz, sobre "*La familia de clase baja en transición*" (ya mencionado), hace referencia a tres tipos de familia; dos de los cuales darían más frecuentemente en clase baja, que un tercero.

1. Familia semi-integrada
2. Familia maternal.
3. Familia igualitaria

En el presente trabajo nos referiremos a los dos primeros, pues suponemos que el tercero, si se presenta en clase baja, no es la constelación más adecuada para actuar como determinante de conducta desviada. De todos modos, dejamos

abierta la posibilidad para la interpretación posterior a la recolección de los datos.

Familia semi-integrada: se la ha definido, como "la resultante de chances diferenciales de ascenso entre los diversos órdenes institucionales para los hombres, y la ausencia de tales chances para las mujeres".

Esta constelación se caracterizaría por la presencia de un padre autoritario y una madre sumisa. El padre posee el poder y la madre, con el fin de reducir la tensión, tratará de manejar la situación de inferioridad respecto del poder del esposo, por el conformismo con la norma de la obediencia. Por otra parte, se daría una disociación entre poder y moral, distribuidos entre el padre y la madre respectivamente, creando un contexto de socialización familiar conflictivo.

Presuponemos varias consecuencias interesantes de considerar:

Sabemos que no existe disciplina y autoridad, que son necesarios a todo sistema social, *sin que se genere resistencia*, pero cuando aquellas carecen de responsabilidad moral: *Primera consecuencia*: la autoridad se convierte en autoritarismo, y la resistencia aumentará la agresividad.

Nuestra hipótesis: A mayor autoritarismo del padre, mayor resistencia en los hijos, y por consiguiente, mayor agresividad autoritaria.

El autoritarismo paterno sería el resultado del modo de adaptación Mertoniano, caracterizado como "conformismo", a una situación de alta tensión anómica.

De ahí entonces, que el autoritarismo paterno exige a los suyos (esposa e hijos) el mismo conformismo que él tiene respecto de sus superiores, que aquí puede ser conceptualizado como usa *obediencia ciega u obediencia sin razonamiento*.

Esta situación produce, *segunda consecuencia*: un alto grado de tensión anómica; y, según ha sido comprobado en el trabajo de Nilda Zito, "*Socialización en clase baja*", *una tercera consecuencia*: no identificación del niño con el padre;

identificación de un extraño con el padre por insuficiencia del modelo. *Esto implica una cuarta consecuencia*: que tiene varias alternativas: a) El joven tratará de buscar otro modelo que bien puede ser un compañero suyo, el líder de una pandilla, y lo buscará participando en grupos informales, sin romper definitivamente con la familia, o yéndose del hogar; b) Como la madre establece lazos emocionales fuertes, para compensar el autoritarismo del padre, puede el adolescente identificarse con ella, o bien participar en coaliciones intrafamiliares, aliándose a la madre, como una forma de agresividad extrapunitiva respecto del padre.

Llegados a este supuesto, queda un interrogante para tener en cuenta, y es la *importancia del tamaño de la familia*, por cuanto las coaliciones guardan relación con el mismo, así como también, con el sexo de sus integrantes.

Podría suponerse, y algunas comprobaciones así lo han demostrado, que, mientras mayor es éste, menores oportunidades tienen sus miembros de formar alianzas, pues se hace más difícil el consenso en tomar decisiones.

Familia Paternal: se la puede definir, como la resultante de chances de ascenso tanto para el hombre como para la mujer. "Esta constelación se caracterizaría por la sustentación de valores autoritarios distintos entre los padres, pero donde se dan condiciones que favorecen el tipo de familia centrada en la madre, la cual, en contraste con la de la familia semi-integrada, no sería sumisa frente al esposo.

Esta constelación, tiene posibles consecuencias, dignas de ser consideradas.

1. Hay una mayor participación social de la mujer, con lo que ya no desempeñaría solamente su rol de esposa-madre, sino el de empleada.

2. Esa mayor participación en ocupación e ingreso, le dan mayor poder en la familia.

3. Y si, verdaderamente participa, aunque sea simbólicamente, en ciertos valores autoritarios, tales como Educación

y/o Política, reuniendo 1 y 2 y 3, sería factible presuponer una configuración familiar, donde el padre no desempeña ningún rol autoritario en la percepción de sus hijos.

Todo hace presumir que el juego de roles se invierte en relación con los roles desempeñados por los cónyuges del primer grupo o tipo considerado, pero la socialización de los hijos, aquí se reciente más, pues se mantiene alejada del hogar la mayor parte de su tiempo. Los hijos transcurren sus ratos de ocio en la calle, haciendo amistades que posiblemente surgen de un vecindario que participa en ciertos valores hedonistas.

Acá, la carencia de control externo que norme la conducta es mayor, pues, aunque hubiese relaciones familiares colaterales, suponemos, no ejercen autoridad sobre lo adolescente.

Al igual que en la familia semi-integrada, el autoritarismo del padre, priva al hijo de un modelo satisfactorio con el cual identificarse, desde que el hombre juega un rol un tanto alejado en la socialización de aquél, el adolescente crece identificándose con su madre, con lo que tal vez sea factible aplicar la hipótesis de F. Henry, y aventurar luego algunas consecuencias.

La hipótesis sostiene: "Los sujetos masculinos que perciben a la madre como jugando el principal papel disciplinario en la familia tienen más alto grado de actitudes punitivas (de autopunición), que los sujetos masculinos que perciben a su padre como jugando el principal rol disciplinario".

Si esto es así, podría tal vez hipotetizarse:

a) La mayoría de los adolescentes con una marcada tendencia a la homosexualidad, como una forma de comportamiento desviado, provendrían de familias con un fuerte autoritarismo mat'ernal.

b) Cuando el niño crece identificándose con la madre, al llegar a la adolescencia, la sociedad "espera" que juegue su papel de hombre, y rompe violentamente con su conducta anterior, y recurre a la conducta desviada, que tiende a ser

marcada por una masculinidad compulsiva; es decir, busca la identificación con el modelo masculino a través del comportamiento delictivo, que implica ciertos rasgos varoniles, tales como rudeza, agresividad, fuerza física.

Con lo que, *Hipótesis 3*: Los conflictos intra-familiares, *empujan* al adolescente de clase baja, a alejarse de su familia, buscando la participación en grupos informales, tratando de compensar en parte su sentimiento de frustración, que se traduce en "miedo", inseguridad, y abandono; pero también búsqueda intensiva de nuevas orientaciones" (P. Heintz, Cap. sobre Delincuencia Juvenil. Curso de Sociología. Ed. Andrés Bello), y, agregamos: como una forma de protesta contra todo lo que venga de los adultos, a quienes ha devaluado. En esas confusiones, llega a tomar como valores elevados, los medios materiales, principalmente el dinero, y a estructurar sólo los más débiles valores humanos.

Hemos puesto de relieve, en párrafos anteriores, que nuestras sociedades se caracterizarían por no tener "un umbral" claramente demarcado y comprendido por todos, entre la infancia y la edad adulta. Es decir, los límites que separan las diferentes categorías niño-adulto, no están trazados con precisión, razón por la cual, el joven adolescente no participa en ningún status social bien definido como "categoría de edad", con lo que tropieza con serias dificultades para integrarse a la sociedad global.

Hipótesis 4: La inseguridad de status del adolescente, obstaculiza el proceso de socialización positiva, contribuyendo de ese modo a la formación de un tipo de personalidad, que bien podríamos caracterizar como "marginal".

El adolescente de clase baja, percibe que en su marco societal, la *incongruencia e inconsistencia*, son los elementos dominantes, y, como el ambiente de los hombres condiciona sus experiencias y a través de ellas, sus percepciones, actitudes, valores, su conducta será la dificultosa predicción, pues estará guiada por un sentimiento de desorientación.

Este problema puede ser enfocado a través de múltiples aspectos:

1. En el libro del profesor Peter Heintz (Curso de Sociología), anteriormente citado, define la inseguridad de status de los adolescentes, como: "Los adultos suelen aplicar a los jóvenes, sistemas de normas distintos y hasta contradictorios", que corresponde algunas veces a los status de niño, y otras, a los de adulto, con lo que el joven se encuentra participando en dos sistemas culturales al mismo tiempo, sin sentirse identificado plenamente en ninguno.

2. La inseguridad de status del adolescente, implica también considerar su bajo status socio-económico, frente al sistema ocupacional moderno, que, en el adolescente de clase baja, implica: a) Barreras de satisfacción de necesidades primarias, tales como comer, hasta... b) Barreras de logro de aspiraciones.

Como esta situación es experimentada por el adolescente en mayor o menor medida, puede desarrollar una percepción comparativa, cuya crítica no está dirigida hacia adentro, es decir, hacia sí mismo, sino hacia la sociedad, como culpable de la frustración de sus aspiraciones, por cuanto percibe una discrepancia relativa entre las expectativas inducidas institucionalmente y las posibilidades de realización personal; que le producen un sentimiento de privación injusta y de discriminación, ya que, en su autoconcepto, se encuentra tan capaz como cualquier otro individuo, de cualquier edad o clase social, para cumplir con los requerimientos formales del sistema.

Esta situación, estaría reforzada por varias motivaciones:

1. *Las aspiraciones realistas*: tales como tener una educación mayor que la de sus padres, un nivel de vida superior, una mejor ocupación, se vuelven inestructuradas, como consecuencia de los conocimientos o de la influencia de los medios de comunicación de masas, respecto de formas de vida con mayores gratificaciones, y por el contacto más real, en la

propia ciudad, con otros jóvenes, de otras capas sociales, que gozan de privilegios que ellos no poseen. Pero al mismo tiempo, las aspiraciones realistas, propias de su condición de adolescentes, pueden permanecer en estado latente.

2. *La Escuela*: que debería canalizar el sistema de motivaciones, y, estructurar por lo tanto las aspiraciones que a los jóvenes se les aparecerían como muy legítimas, no cumple su función, porque está aislada de la comunidad, convirtiéndose en un medio de discriminación de orden social, para la selección y formación de una elite. Porque los niños de clase baja ingresan más tarde, y, aún cuando no han comenzado el ciclo primario, deben dejarlo, pues ya tienen edad para trabajar y porque la escuela no prepara a los individuos para el desempeño de roles que se ubican dentro de la estructura socio-económica.

Hipótesis 5: El adolescente de clase baja, por tener una configuración de status incompleta y desequilibrada, como consecuencia no sólo del factor edad, sino de sus condiciones actuales de vida, posee una falta efectiva de movilización de oportunidades legítimas en el status del trabajo, y en otras áreas de la vida.

3. *La familia de clase baja*: es portadora de pautas tradicionales y modernas, que agravan aún más su situación, porque ella misma proyecta sus conflictos marginales sobre la personalidad del adolescente, a través de la constelación como grupo, y, a través de las inconsistencias individuales de cada cónyuge. Veamos esto:

a. *Supervivencias de pautas tradicionales o antiguas estructuras*: Enumeraremos sólo algunas que pensamos, son las más relevantes:

1. Escasa propensión al cambio.
2. Bajos niveles de aspiraciones.
3. Dificultades para un estilo de vida y valores de clase media.

4. Percepción de barreras entre estratos, con criterios de adscripción. Pero, al mismo tiempo, un descontento con el status ocupacional y los ingresos por un lado, y por otro, una adhesión a ciertos valores o status modernos, tales como educación, y/o Política, aún cuando no hayan sido internalizados plenamente.

Algunas investigaciones sobre educación, parecen haberlo demostrado. De manera particular, el trabajo de Eduardo Muñoz: *"La asincronía institucional: Economía-Educación. Algunas consecuencias de las actitudes frente a la educación"*. (Anales de *Flacso*), donde se ha podido establecer, que, un porcentaje de padres de clase baja, con bajo nivel de ingresos, y baja educación, asignan a ésta, la máxima instrumentalidad como factor de adquisición de otros status, entre ellos mayor ingreso y mejor ocupación, mayor participación en el mercado de bienes de consumo, y un mejoramiento de los propios niveles de vida. También se encontró, que otro porcentaje de padres de la misma clase, consideran a la educación como fuente de mayor prestigio, buenas relaciones y ascenso social. Con lo que se concluyó, que, el nivel educacional alcanzado, es visto como un medio para la movilidad social, en sus aspectos socio-económicos-ocupacionales.

Retomando nuestra hipótesis 4, postulamos que: la edad, junto con la educación, y factores estructurales y familiares, se le presentan a los jóvenes de clase baja, como "barreras adscriptas" que les impiden compensar su inseguridad o bajo status social, contribuyendo a mantener o aumentar su inconsistencia y marginalidad.

, Fracasado el intento de satisfacer sus necesidades afectivas en el grupo familiar, y de lograr la posición que espera ocupar en la sociedad, el joven recurre a la "pandilla", como institución alternativa que llenaría sus necesidades.

Conflicto cultural: Podríamos pensar, que las familias poseen sobre los adolescentes, una especie de "seducción mágica". No se trata de ser el líder o un jefe. Tal actitud, que

calificaremos de "respeto" hacia la persona de un jefe, y que consiste en someterse al mismo, es, en realidad, una actitud inmadura e infantil, que no hace más que confirmar, su necesidad de someterse a una personalidad autoritaria. Puede someterse al jefe, pero no a su padre.

Esta ambivalencia nos enfrenta a dos formas adaptativas distintas, frente a dos situaciones muy semejantes. Habría una actitud de rebeldía frente al autoritarismo del padre (familia semi-integrada), o de la madre (maternal) pero conformismo frente al autoritarismo del jefe de la pandilla); lo que nos estaría revelando ciertos conflictos de tensión intra-familiar (Identificación del padre con un extraño; identificación con el grupo, en reemplazo del grupo familiar).

Una de las características de estas asociaciones, es la agresividad.

Pero todo adolescente es agresivo potencialmente, y esto es fácil comprobarlo viendo como actúan en ciertos momentos de la vida diaria. En la pandilla, la expresión de agresividad, asume diversos matices peligrosos: violaciones, hurtos, robos, asaltos, etc. caracterizados generalmente por la desproporción entre la cantidad de atacantes y las posibilidades de defensa de las víctimas, que estarían reflejándonos la violencia, crueldad y rigidez de las exigencias infantiles, y, al mismo tiempo rasgos de personalidad autoritaria.

La conducta delictiva, es así, parte de un rol que es atractivo bajo ciertas condiciones sociales.

Según Cohen: "*Delinquent Boys*", "la subcultura delincuente, nace como respuesta a problemas de status del joven de clase trabajadora. El origen de la cultura del joven delincuente, arranca de su incapacidad para lograr los símbolos de status, que son característicos de la clase media. La delincuencia juvenil, sería una respuesta defensiva, en la que crea un sistema inverso de valores, por no poder alcanzar los de la clase media.

La hipótesis que sustentamos al respecto, es que los adolescentes participan en los grupos informales, como reacción contra los grupos conformistas, por sentimientos de frustración e injusticia y como una forma de compensación de status, más que de compensación económica, pues la pandilla le otorga ciertas gratificaciones inmediatas; 1) Acceso a cierto nivel de socialización. 2) Participación en actividades colectivas. 3) Desempeño de un rol. 4) Reconocimiento social.

Analizado el problema desde el ángulo de la personalidad del adolescente, presuponemos que el joven delincuente posee una personalidad autoritaria, estrechamente ligada a: autoritarismo estructural del padre: falta de poder y prestigio, marginalidad, baja participación social, y un bajostatus socio-económico, con una fuerte carga de agresividad, como una forma de compensar un marcado sentimiento de frustración.

La psicología individual sostiene que, la actividad dirigida a un fin, es esencial a la naturaleza humana, pues no pensamos objetivamente, sino de acuerdo con la meta que nos hayamos trazado, o el estilo de vida que nos hayamos fijado. La actividad finalista o aspiradora, presupone un hecho psicológico: el sentimiento de inferioridad, el que, por otra parte, es propio de todos los niños.

La severidad o falta de afecto, que puede estar relacionada con el tipo de familia, y también su estabilidad, en términos de integración de la pareja, produce un sentimiento de insuficiencia e inferioridad; y, como reacción un deseo de alcanzar niveles de ambición más allá del campo de las posibilidades del individuo, con el fin de obtener compensación y conquistar un sentimiento de igualdad. En estos casos, el sentimiento social es pobre, lo que produce frustración.

Hipótesis 6: Cuanto mayor sea el nivel de aspiraciones del adolescente, menor será su posibilidad de aceptar la frustración y los niveles normales de motivación, serán reemplazados por motivaciones nuevas y gratificaciones que pueden ser logradas a través de formas de comportamiento desviado.

o modos de adaptación de la conducta, que bien puede ser el denominado por Merton "*Innovación*".

El adolescente de clase baja innova porque "los caminos legítimos de acceso a las metas están cerrados por la sociedad, y el joven se encuentra motivado a recurrir a los "ilegítimos", como medio de zanjar sus frustraciones y acceder a los fines o metas institucionalizadas".

Presuponemos que la innovación, más que un medio de compensación material, es una forma de compensación de status, como una segunda alternativa de respuesta, pues habíamos destacado la participación en grupos informales como la otra. Es un desafío a la estructura social, y a la configuración familiar, sobre todo, al agente autoritario.

Hipótesis 7: El joven delincuente. desarrolla agresión, hostilidad, destrucción y daño, como demostración de rudeza, hombría, masculinidad, "machismo", que son características de autoritarismo. De modo que, la Delincuencia Juvenil, tiene sus causas profundas en la interacción de la estructura social y la familiar, que actúan como agentes de socialización negativos, condicionando un tipo de personalidad autoritaria con sentimientos profundos de inseguridad y abandono, y cuyo rasgo compensatorio, es una agresividad extrapunitiva, que le permite solucionar, al nivel individual, ya que no al social, sus desajustes psicosociales.

ASPECTOS METODOLOGICOS

1. *La selección de la muestra:* dadas las características bien específicas de nuestro universo de unidades, (sujetos individuales en el caso de nuestra investigación), trataremos de partir de una consideración del mismo.

En primer lugar, nuestro universo estaría formado por:
a. Todas aquellas personas que de manera muy personal, constituyen los sujetos comprometidos en el comportamiento de-

lictivo, y aquellos otros que, según nuestro sistema de hipótesis, participarían "indirectamente" formando parte del conjunto de condicionantes o de la "circunstancia" (en términos de Ortega y Gasset), en la que se mueven los primeros.

- b. Un grupo de sujetos, que, en circunstancias estructurales semejantes, no se ven comprometidos en el mismo comportamiento, y que designamos como grupo *control*.

Desde ya, nuestro universo es limitado. Pero dicha especificidad no es arbitraria, sino creímos que necesaria, por las razones que obviamente surgen del objeto de la investigación.

Nuestra muestra pertenece a la clasificación de "muestra intencional", o sea, en donde hay unidades que tienen una probabilidad igual a *cero* de ser incluidas, (donde sistemáticamente se han excluido exprofeso unidades), así como las que tienen una probabilidad igual a 1 de ser incluidas en la muestra (unidades que son incluidas a propósito en la muestra, o que por lo menos, tienen una probabilidad mayor de participar en ella).

Es fácil deducir los criterios adoptados según los cuales se decidió por la muestra.

Vamos a especificar cada grupo:

Grupo 1: Madres con hijos delincuentes. Responderían al cuestionario, aquellas personas con hijos delincuentes, menores de edad, independientemente de ser *la respectiva madre* de un determinado joven. Al respecto, es necesario dejar aclaradas ciertas limitaciones:

- a) Se encuestarían madres (no padres) y, aunque no se tomaría la encuesta a la pareja "madre e hijo", la dirección de aquellas fue sacada de los legajos de los menores albergados en las instituciones pertinentes.

Podría encuestarse, en caso de la no existencia de la legítima madre, a la persona, (siempre del sexo femenino), que había y estaba asumiendo la responsabilidad de la educación, crianza y protección del joven.

Esta preferencia por la madre, se debió a que juntamente, se pensó que, con mayor frecuencia, y sobre todo en esta capa social, la madre se dedica exclusivamente a las tareas del hogar. o bien que desempeña trabajos remunerados en forma accesoria o esporádica, o bien que se dedica a un tipo de trabajo, como el lavado de ropa, que bien puede hacerlo en su casa, en circunstancias en que el padre está más tiempo fuera del hogar.

Además, la actitud o presencia de la madre en el hogar, son variables que juegan un importante papel en nuestra investigación.

Los datos que se necesitarían respecto del padre, tales como: Edad, Escolaridad. Tipo de Ocupación, Ingresos, etc., podrían ser suministrados sin dificultad por la madre.

Algo respecto de la selección *no por pareja*.

En principio se pensó encuestar de esa manera, pero luego se consideró no hacerlo, porque podría perderse la oportunidad de obtener un mayor número de jóvenes en el grupo 3, partiendo del supuesto que un porcentaje de ellos ni habrían conocido a sus progenitores. De manera que no se pudo, en el procesamiento de los datos en I. B. M., cruzar las variables de un grupo con el otro. No obstante, para obviar esto, y a fin de no restar información, se ha recurrido a dos procedimientos:

1. Analizar separadamente los grupos 1 y 3; 2 y 4; y establecer comparaciones.

2. En los cuestionarios de los grupos 3 y 4, se trató de obtener la mayor información posible respecto de las condiciones familiares, percepción de los adolescentes de ciertas situaciones, y actitud de éstos frente a las mismas. De manera que las hipótesis gruesas podrían ser comprobadas o en su defecto, rechazadas.

Grupo 3: Jóvenes de comportamiento desviado: En la ciudad de Santiago, existen varias instituciones que tienen por objeto la internación de este grupo de jóvenes. Algunas tienen el carácter de transitorias, es decir, los menores están un tiem-

po hasta que el Juez dictamina sobre dónde se enviarán luego. Otras con un carácter ya de más permanencia, y que hacen las veces de Hogares-Escuela, es decir, cumplen las funciones de ambos, de manera que va preparando a los jóvenes para la vida ciudadana y el desempeño de una ocupación de acuerdo con la edad y capacidad de los internos. Otras de estas instituciones, aunque siendo para menores, reciben el nombre de lugares de o para readaptación, tienen las características de cárceles, y otras de esas instituciones son como las segundas mencionadas, pero sus internos son más específicamente niños abandonados o niños vagos, muchos de los cuales son dejados directamente por sus respectivas madres o padres.

Considerando que una muestra que pudiera reunir jóvenes de estos distintos lugares, sería más rica y heterogénea, en cuanto a tipo de comportamiento y además socialización, se trató de encuestar a grupos residentes en todas ellas.

Fue posible hacerlo, pues el personal directivo de las mismas, como así también el cuerpo de asistentes sociales que funciona en cada una, brindó una máxima colaboración, a excepción de la Casa de Menores, donde no se dio ningún tipo de información, y donde suponemos no se alcanzó a comprender las intenciones del presente trabajo. De ahí entonces, que las instituciones que nos permitieron encuestar a sus internos, fueron:

Politécnico de San Bernardo, Hogar de Cristo, Instituto de Readaptación para Menores, (Cárcel de menores).

Queremos destacar, que fueron visitados todos los Institutos que se ocupan de este tipo de jóvenes. Si existiera otro u otros, no se pudo obtener información, ya que se desconocían.

Como lo anotáramos en párrafos anteriores, en esos mismos establecimientos se nos proporcionó de los legajos de los internos, a fin de obtener sus direcciones, una lista de los domicilios de los padres, (de manera particular, de la madre), pudiendo reunir diversas áreas o zonas de residencia per-

tenecientes a poblaciones o barrios de Santiago y del Gran Santiago, tales como: Población San Gregorio, José María Caro, Colo-Colo, Quinta Normal, Las Rejas, Santa Adriana, Villa Macul, Balmaceda, Quinta Bella, Dávila, 11 de Septiembre, Lo Valledor, Sur, La Legua, Nueva La Legua, y otras.

Como la investigación requería un grupo de control, tanto las madres, como los jóvenes, en cada población, barrio o zona, que fue visitada para encuestar al grupo principal, se encuestó a un grupo de madres sin problemas respecto de sus hijos, para, en esa forma, tener también representada a la muestra control, con sujetos de las mismas áreas. Lo mismo se hizo con el grupo de adolescentes.

Estos grupos fueron seleccionados al azar, previa información, en los establecimientos educacionales y Centros Asistenciales de la población, donde se nos suministró una lista de direcciones, y, además, se utilizó la estrategia de ir directamente a un domicilio, y luego de conversar con la señora, considerar si podía o no, estar dentro de la muestra que se necesitaba.

2. *Procedimiento para la recolección de los datos*: El procedimiento utilizado, fue la entrevista o cuestionario administrado.

Debido al tipo de la muestra, donde presuponíamos baja educación, y además ideas no muy claras y distintas, que por otra parte, la experiencia así lo demostró, fue imposible hacerlo autoadministrado.

3. *Resultado de la recolección de los datos*: Los resultados obtenidos, en número de encuestas recogidas, son los siguientes:

Grupo 1: Madres con hijos de conducta irregular	145
Grupo 2: Madres del grupo control	50
Grupo 3: Jóvenes de conducta irregular	143
Grupo 4: Jóvenes del grupo control	50
Total	388

4. *Características de los instrumentos y confección de los índices:* Antes de la elaboración de los cuestionarios definitivos, se construyeron los de prueba o pre-test, que se aplicaron a los grupos 1 y 3. Respecto del primer grupo no hubo dificultades, y fueron muy pocas las modificaciones que debieron efectuarse; en todo caso, fueron preguntas que se agregaron como enriquecimiento de la información. Puede decirse, que, en general, funcionó bien.

Con respecto al pre-test, para el grupo 3, fue necesario hacer una reformulación, pues hubo dificultad de comprensión de parte de los jóvenes, y, aplicado a distintos grupos por categoría de edad, que iban de 12 a 18 años inclusive.

Como observación de esto, puede aducirse que la falta de comprensión no estaba determinada por la edad, sino por otro factor, puesto que las respuestas a las preguntas abiertas, que implicaban una imaginación y una agilidad mental mayor, no se asociaban con la edad, desde el momento que los más jóvenes respondían en forma más satisfactoria, y algunos, fuera de lo esperado, en cuanto a fluidez.

Se pensó el C. I. (coeficiente intelectual), no porque el grupo estuviera constituido por irregulares mentales, sino porque, la respuesta posiblemente estaba dependiendo de la calidad de la inteligencia.

Lamentablemente, las instituciones tenían incompleto este dato, pues había información en unos y no en otros, por lo que debió dejarse de lado este intento.

Ahora bien, llegados a este punto, es necesario establecer que:

- a) el enfoque al problema, en términos generales, está hecho dentro de un marco teórico psicológico y social, pero la tarea de recolección de los datos ha contemplado principalmente el aspecto sociológico, pues el psicológico no puede ser llevado a cabo en la práctica más que por aquellos expertos en la materia, ya que ciertos aspectos de la personalidad, tampoco pueden controlarse sólo con una bate-

ría de test que se aplican en un momento dado, con escasez de tiempo y experiencia.

- b) Si pensamos en la posibilidad de hacer un trabajo mayor, éste deberá hacerse en equipo, junto a Psicólogos, Antropólogos, Pedagogos, Médicos, etc., sólo por citar a algunos, y nuestro enfoque; tal vez podría participar en aquella fase que le correspondería al Sociólogo.
- a) Las variables.
- b) Distribuciones marginales.

Como se ha trabajado con dos grupos distintos y principales: madres y adolescentes, para mayor claridad y comprensión metodológica, se registrarán las variables, según en el cuestionario donde estén contenidas. Entonces, primero veremos:

1. *Cuestionario para madres.*

a. *Las variables principales.*

Familia de clase baja urbana: Cuando los sujetos tienen su configuración de status baja, es decir, bajo status educacional, bajo status ocupacional, y bajo ingreso, por ejemplo, decimos que pertenecen a una "posición social baja". Con lo que, la característica fundamental, es que existe un equilibrio de bajos status socio-económicos en su configuración, independientemente de la existencia de otros desequilibrios en el orden individual.

Como nuestro interés radicó solamente en la familia de clase baja urbana, y no en el grupo familiar de otra posición social, aquella aparecerá como una constante, pues tampoco hablaremos de clase baja-baja, baja-media o baja-alta, sino que se ha categorizado en forma independiente a la Educación, Ocupación y el Ingreso, para el análisis con otras variables.

Teniendo en cuenta lo establecido, para seleccionar la muestra, se consideró para familia de clase baja urbana:

1. Residencia en Santiago de un año por lo menos.

2. Educación: se consideraría cualquier grado, por cuanto solamente el profesional en ejercicio, dejaría de pertenecer a la clase baja, por un mayor status en ocupación e ingresos. Pero, de haberlo encontrado, es decir, si algún padre estaba en la categoría de "profesional", por el grado de educación alcanzado, pero con baja ocupación, bajo ingreso, y en un área de residencia llamada marginal, encajaría perfectamente en la muestra.

3. Ocupación: se utilizó el criterio de clasificación realizado en FLACSO, y que figura en el Anexo 1, Cap. sobre codificación de ocupaciones, de la investigación sobre opiniones y actitudes frente a la Educación y al Trabajo (Septiembre de 1964).

4. Ingresos: hasta 400 escudos.

En realidad, no fue necesario inutilizar ninguna encuesta, pues la población encuestada, estaba dentro de la misma.

Edad de la Madre: (ítem 1) fue medida con una pregunta abierta, donde directamente se le preguntaba por la misma. Las edades de las madres van desde 25 a 60 años y más.

Luego de obtenidas sus distribuciones, fue necesario realizar los cortes para poder trabajar en los cruces de variables en el análisis posterior. Dichos cortes se realizaron teniendo en cuenta dos criterios: uno estadístico y otro estimativo, para una mejor acomodación en el análisis.

Lamentablemente no se pudieron respetar intervalos más equitativos, es decir, que agruparan las distribuciones en frecuencias acumuladas más parejas, debido a que aquellas se daban más en unos intervalos que en otros.

Las categorías quedaron como sigue, y tales criterios son los definitivos que se utilizarán en el análisis:

Categoría I: Edades, desde 25 años hasta 37 inclusive.

Categoría II: Edades, desde 38 años hasta 45 inclusive.

Categoría III: Edades, desde 46 años hasta 60 y más, inclusive.
inclusive.

Simplemente por convención, de carácter personal, al referirnos a las mismas, lo haremos en términos de: grupo de madres jóvenes, medianamente jóvenes, y mayores, respectivamente.

Edad del Padre (item 2): Se siguió igual criterio que para la madre.

Educación de la Madre (item 9): Fue medida a través del nivel y tipo 4 de Educación formal alcanzado, comenzando con una alternativa que cubriría "falta de escolaridad". Esta variable, también trató de medirse con una pregunta que se refería a "alfabetización", donde se le preguntaba si leía o escribía tanto a la madre como al padre (items 11 y 12). Esto, porque se pensó, que, aún no habiendo tenido la oportunidad de concurrencia a clase, o lo contrario, podrían darse sujetos analfabetos con baja escolaridad y viceversa. Para el análisis no fue considerada, pues no funcionó. Como observación, puede pensarse que los sujetos no tuvieron la oportunidad de educarse en la etapa reglamentaria, tampoco se preocuparon de hacerlo más adelante, lo que ya nos enfrenta al problema de las bajas aspiraciones.

Lo mismo que para edad, los cortes se hicieron con posterioridad a la obtención de las distribuciones de frecuencias, o distribuciones marginales, de manera que se elaboraron las siguientes categorías:

Categoría I: No fue a la escuela.

Categoría II: 1/2 Preparatoria, y lo denominamos: *Baja Educación*.

Categoría III: 3/6 Preparatoria, y lo denominamos: Media Educación.

Categoría IV: Secundaria incompleta, y lo denominamos: Alta Educación.

Tales criterios son definitivos, y, por consiguiente, utilizados en los análisis posteriores.

Educación del Padre: (ítem 10), se utilizó igual criterio. Veamos las distribuciones marginales:

CUADRO 1: DISTRIBUCIONES DEL GRUPO DE MADRES SEGUN NIVEL Y TIPO DE EDUCACION FORMAL ALCANZADO (en %)

	<i>Grupo 1</i>	<i>Grupo 2</i>
No fue a la Escuela	19 (28)	16 (8)
1/2 Preparatoria	18 (25)	10 (4)
3/4 Preparatoria	34 (49)	32 (16)
5/6 Preparatoria	24 (35)	28 (14)
1/3 Sec. Humanidades	5 (8)	12 (6)
1/3 Sec. Comercial, Téc. Profes.	4 (2)
TOTAL	100 (145)	100 (50)

CUADRO 2: DISTRIBUCION SEGUN EL GRUPO DE PADRES, SEGUN NIVEL Y TIPO DE EDUCACION FORMAL ALCANZADO (En %)

	<i>Grupo 1</i>	<i>Grupo 2</i>
No fue a la Escuela	12 (18)	4 (2)
1/2 Preparatoria	14 (20)	10 (5)
3/4 Preparatoria	25 (37)	34 (17)
5/6 Preparatoria	20 (30)	20 (10)
1/3 Sec. Humanidades	10 (14)	17 (11)
1/3 Sec. Comercial, Téc. Profes. 4 (4)
X	10 (14)	2 (1)
DKNA	5 (8)	8 (4)
TOTAL	100 (145)	100 (50)

Los X, están significando el porcentaje de respuestas que no corresponde.

DKNA, no sabe o no contesta.

Observando las distribuciones, tendríamos que:

1. En general, en ambos grupos de madres, las mayores concentraciones se encontrarían en Educación elemental incompleta (3/4 preparatoria). Además, 2. En el grupo 1, tiende a ser mayor el porcentaje de madres que *no fue* a la Escuela, y con *Baja Educación*, (1/2 Preparatoria).

3. El grupo 2, se caracterizaría por un mayor porcentaje de madres con Educación Secundaria (Humanidades incompleta).

Reuniendo 2 y 3, tendríamos: *El nivel y tipo de educación formal alcanzado por las madres del grupo control, es más alto, que el de las del grupo 1.*

Respecto de los *Padres*, puede decirse lo mismo en Educación elemental, ya que en Educación Secundaria, existe un pequeño porcentaje de padres del grupo 1, que tienen Sec. Comercial incompleta, lo que puede ser relevante respecto de ciertos desajustes en sus configuraciones individuales, aunque la frecuencia es pequeña.

Ocupación de la Madre (ítems 14, 15, 16, 17 y 21).

La ocupación de la madre interesó para ver si:

- a) se podía considerar como una dimensión de rango, en la construcción de un índice que midiera *Tipo de Familia*, y:
- b) Como un indicador de control externo de la conducta del joven, según su ausencia o presencia en el hogar.

Como lo dijéramos en párrafos anteriores, se agruparon las ocupaciones según categorías establecidas en la investigación sobre opiniones y actitudes frente a la Educación y al Trabajo, realizado en FLACSO.

Las distribuciones fueron :

CUADRO 3: DISTRIBUCION DEL GRUPO DE MADRES SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL Y RANGO DE LA RESPECTIVA OCUPACION. (En%)

	<i>Grupo 1</i>	<i>Grupo 2</i>
Servicios personales, Artesanía tradicional, BAJO ...	56 (81)	48 (24)
Agricultura, Industria y Comercio, BAJO	27 (30)	26 (13)
X	17 (24)	26 (13)
TOTAL	100 (145)	100 (50)

CUADRO 4: DISTRIBUCION DEL GRUPO DE PADRES SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL Y RANGO DE LA RESPECTIVA OCUPACION. (En %)

	<i>Grupo 1</i>	<i>Grupo 2</i>
Servicio personales, Artesanía tradicional, BAJO ...	30 (43)	24 (12)
Agricultura, Industria y Comercio, BAJO	54 (79)	60 (35)
X	15 (22)	7 (3)
DKNA	1 (1)	
TOTAL	100 (145)	100 (50)

Las X, en el cuadro 3, están significando el porcentaje de madres que "nunca trabajó", y las X del cuadro 4, están significando la ausencia del padre del hogar, por fallecimiento o separación, o abandono.

Las distribuciones, como había de esperarse, se concentran en los grupos calificados de rango Bajo. El grupo de madres, más específicamente, se distribuye en trabajos tales como: la-va-do a domicilio, empleadas domésticas y obreras de fábricas.

Respecto de la ocupación del padre: no sólo se tuvo en cuenta lo anteriormente puesto, sino además, para tener una idea más precisa sobre la situación socio-económica de los gru-

pos familiares, sino que trató de medirse: cantidad de trabajos del esposo, continuidad en él o en los mismos, y seguridad, a través de la apreciación de la esposa.

Los ítems que tratan de medir la variable, son: 22, 23, 24, 25, 26, y 27.

Ingresos de la Madre (ítem 28): se detectó esta variable para obtener una dimensión de rango en la construcción de un índice, para medir tipo de familia.

Ingresos del Padre (ítem 29): se construyó de la misma manera que el anterior, con una pregunta abierta, donde se pedía respondiera sobre lo que percibe. También se utilizaría, en caso de que la respectiva esposa percibiera ingresos, en la construcción de un índice para medir tipo de familia; y en caso de que sólo el padre trabajara, serviría para tener una noción del monto del mismo.

Ingresos totales de la familia (ítem 32) Fue formulada la pregunta como las anteriores. Con posterioridad a la distribución marginal del mismo, se hicieron los cortes para los análisis futuros. Los mismos cortes, o categorías de ingresos, se hicieron en la consideración de por cada cónyuge.

Quedaron las siguientes categorías:

- a) Nada
- b) 50 Escudos a 70 inclusive
- c) 71 Escudos a 140 inclusive
- d) 141 Escudos a 190 inclusive
- e) 191 Escudos y más.

Tales cortes, tienen un criterio metodológico, para una mejor combinación. Con igual criterio, se designó:

- a) Nada
- b) 50/70 Escudos: Ingresos *Bajos*
- c) 71/190 Escudos: Ingresos *Medios*
- d) 191 Escudos y más: Ingresos *Altos*.

Fue necesario hacer tales limitaciones, porque además había que respetar las distancias que existen entre no percibir nada, o 50/70 E, a percibir más de 190 E. Las categorías Me-

dio y Alto, deberán ser vistas con las limitaciones debidas a la posición social que nos ocupa.

Además, como una serie de Variables "intervinientes" respecto del Ingreso total en el hogar, y para tener una visión más completa sobre la administración familiar, se confeccionaron los ítems 33 y 34.

CUADRO 5: DISTRIBUCION DEL GRUPO FAMILIAR SEGUN SITUACION POR VIVIENDA. (En %)

	<i>Grupo 1</i>	<i>Grupo 2</i>
El ítem que corresponde a esta variable, es el 34.		
Se les preguntó a las madres si: vivían en:		
	1. Casa propia	
	2. Casa que arrienda	
	3. Arrienda cuartos	
	4. Como allegados	
	5. Va viviendo como puede	
Casa propia	28 (40)	12 (6)
Casa que arriendan	38 (56)	74 (37)
Arrienda cuartos	4 (6)	4 (2)
Como allegados	7 (10)
Va viviendo como puede	23 (33)	10 (3)
TOTAL	100 (145)	100 (50)

Se observa en el primer grupo, un porcentaje mayor que en el segundo de familias que responden vivir en casa propia; siendo superior el porcentaje de arrendatarios del segundo grupo. Además, el porcentaje de: "va viviendo como puede", es menor acá, y no hay respuestas a la alternativa: vivir como allegados.

De acuerdo con esto, podría pensarse que, en el grupo control, habría una mejor administración del presupuesto familiar, que bien puede ser indicador de mayor organización de su sistema de vida.

Cabe observar que, respecto del porcentaje un tanto alto de madres del primer grupo que contestaron estar viviendo en casa propia esto obedece a que la Corvi, ha construido unas viviendas de emergencia, denominadas mejoras, en la mayoría de las poblaciones marginales, y los que allí viven, tienen el carácter de futuros dueños, ya que las van amortizando con una cantidad inferior a un arriendo (2 Es, mensuales) por lo que no puede tomarse como indicador de mejor sistema de vida, o mayores aspiraciones de logro.

CUADRO 6: DISTRIBUCION DEL TOTAL DE INGRESOS
AL HOGAR. (En %)

	<i>Grupo 1</i>		<i>Grupo 2</i>	
50 E° ó menos	2	(3)	2	(1)
51 E° a 70 E° inclusive	6	(8)	6	(3)
71 E° a 100 E° „	16	(23)	10	(5)
101 E° a 140 „	18	(27)	8	(4)
141 E° a 190 „	22	(32)	20	(10)
191 E° a 240 „	14	(21)	24	(12)
240 E° a 290 „	7	(10)	16	(8)
291 E° a 340 „	7	(10)	12	(6)
341 E° a 400 „	4	(6)	2	(1)
Nada	1	(1)		
DKNA	3	(4)		
TOTAL	100	(145)	100	(50)

Control externo de la conducta del hijo (ítems 18, 19 y 20): Esta variable trató de detectarse a través del tiempo de la madre fuera del hogar, por razones de ocupación remunerada tiempo preguntado en días por semana y en horas diarias; y también se trató de establecer bajo el cuidado de quién o de quiénes, permanecían los hijos. Esto último, se hizo mediante una pregunta abierta, lo que nos permitió agru-

parlos en las siguientes categorías: Los hijos, en ausencia de la madre quedaban bajo el control, de:

- a. Una vecina.
- b. Un familiar.
- c. De nadie, es decir, se cuidaban solos.
- d. En guarderías.
- e. Acompañaban a la madre.

Como resultado de la asociación de los ítems mencionados arriba, obtuvimos: en ambos grupos de madres, el tiempo en horas de ésta, fuera del hogar, oscila entre 4 a 12 horas diarias; pero en el grupo 1, hay un porcentaje de madres que permanece fuera de la casa toda la semana, pues se ocupan como empleadas domésticas con puertas adentro; y, mientras en dicho grupo, un gran porcentaje de jóvenes se queda solo, no ocurre lo mismo en el grupo 2, que quedan al cuidado de un familiar.

De acuerdo con ello, podemos pensar que: *la salida de la madre fuera del hogar, para trabajar, y su larga permanencia alejada del mismo, quedando los hijos solos o al cuidado de un extraño, facilita el camino hacia actividades delictivas de los jóvenes.*

Tamaño de la familia en número de hijos (ítems 36, 37 y 38). Se detectó a través del número de hijos vivos y de aquellos que convivan en el Hogar.

CUADRO 7: DISTRIBUCION SEGUN EL TAMAÑO DE LA FAMILIA, EN NUMERO DE HIJOS. (En %)

	<i>Grupo 1</i>	<i>Grupo 2</i>
1 a 2 hijos	11 (17)	10 (5)
3 a 5 hijos	33 (48)	26 (13)
6 a 8 hijos	32 (47)	34 (17)
9 a 11 hijos	20 (29)	22 (11)
11 hijos y más	2 (1)	8 (4)
X	2 (3)	
TOTAL	100 (145)	100 (50)

La única reducción que se consideró hacer, fue unir el % de hijos acumulado en el último intervalo, al inmediato superior.

Las familias del grupo 2, aparecían como más numerosas, de acuerdo a los porcentajes, que en el primero.

Desorganización y desintegración familiar (ítems 39, 40, 41, 42, 43 y 44). De manera especial, fue detectada a través del estado civil de los padres, dando las siguientes distribuciones marginales (en %):

	<i>Grupo 1</i>	<i>Grupo 2</i>
Casados una sola vez	45 (65)	84 (42)
Convivientes	21 (31)	4 (2)
Vuelta a casar (madre)	3 (5)	4 (2)
Madres separadas	11 (16)	6 (3)
Viudas	17 (25)	2 (1)
Madres solteras	3 (3)	
TOTAL	100 (145)	100 (50)

Se ha de observar que la variable está bien representada en el grupo de madres de jóvenes de comportamiento desviado, de manera de ser considerada en los determinantes de tal comportamiento.

Autoritarismo estructural (ítems 52, 53, 54, 55, 59, 61). Se construyó un índice tomando algunos ítems de la Escala F, para medir esta variable. Los ítems que se seleccionaron, son los numerados, y los valores van desde 0, valor mínimo, hasta 6, valor máximo de autoritarismo. Lamentablemente no pudo hacerse una matriz de intercorrelación, pero, de todos modos, los resultados son satisfactorios, en cuanto al funcionamiento del mismo.

Luego de obtenida su distribución, se efectuaron los cortes en dos: *Alto autoritarismo* (valores del índice de 4 a 6 inclusive). *Bajo autoritarismo* (valores del índice de 0 a 3 inclusive).

Tipos de familia: De acuerdo con la tipología del profesor Heintz, trataríamos de detectar tres tipos:

1. Familia Semi-integrada.
2. Familia Maternal.
3. Familia Igualitaria.

Definimos a la familia Semi-integrada, como la resultante de chances diferenciales de ascenso entre los diversos órdenes institucionales para los hombres, y la ausencia de tales chances para las mujeres. Al mismo tiempo, ha sido caracterizada por una disociación entre poder y moral. El poder, falto de moral, depositado en el padre, como algo adscripto, y la moral, falta de poder, en la madre; siendo una de las características de ésta, su adhesión a ciertos valores feudales, que se traducirían en sumisión al esposo y preocupación por los hijos.

Familia maternal: Se la ha definido como la resultante de iguales chances diferenciales de ascenso, entre los diversos órdenes institucionales, para la mujer, como para el hombre. Desde este punto de vista se asemejaría a la definición de *Familia igualitaria*, pero la diferencia estriba en que, en la primera, hay una adhesión a ciertos valores autoritarios distintos entre los cónyuges, y en la segunda, la adhesión es hacia los mismos valores. Tales son: Educación, y/o Política.

Operacionalmente, para cualquiera de los tres tipos de familia, debemos pensar en que son variables multidimensionales, que pueden ser detectadas objetivamente sólo en parte, pues el resto lo constituyen dimensiones o variables nominales, que no pueden cuantificarse mediante la construcción de índices.

Poder distinguir dos dimensiones fundamentales:

1. Desigualdad de rango intrafamiliar.
2. Diferencias de orientación valorativa para las dos primeras, e igualdad de rango e igualdad de orientación valorativa para la tercera.

Medida objetiva del tipo de familia, a través de algunas dimensiones de rango intrafamiliar: tales dimensiones fueron: Educación, Ocupación, e Ingresos. Para lo cual, como ya se ha visto, se midieron en forma separada por cada cónyuge. Se comparó en cada cuestionario, dichas dimensiones por pareja, partiendo del siguiente criterio: Cuando ambos cónyuges tienen igual Educación, Ocupación e Ingresos, el tipo de familia será: Igualitario.

Ocupación, Ingreso, Educación del hombre, mayor o menor que la mujer, el tipo de familia será maternal o semi-integrada.

Para realizar esto, se dio un peso o valor. Si ambos tenían igual educación, por ejemplo, los puntajes eran 1 y 1; si, en cambio, uno tenía mayor educación que el otro, los puntajes fueron 1 y 0. Lo mismo para el resto de las dimensiones de rango. Luego se sumaron los puntajes de cada uno y se sacó la diferencia, de modo que: diferencia 0, familia igualitaria; diferencia de 1 a favor del esposo, familia débilmente semi-integrada; diferencia de 2 a favor del esposo, familia medianamente semi-integrada; diferencia de 3, familia fuertemente semi-integrada. Para la maternal, lo contrario: diferencia de 1, a favor de la esposa, débilmente maternal, diferencia de 2, medianamente y de 3, fuertemente maternal.

Las otras dimensiones, tales como: poder conyugal (entre los esposos) y poder paternal (sobre los hijos), fueron detectadas independientemente con los ítems 63, 64, 65, 70, 72, 74, 76.

Se trató además, de medir participación política de la mujer, por lo menos, si participaba simbólicamente, y, al mismo tiempo, si había una cierta independencia ideológica respecto del esposo (ítems 77 y 78).

Autoritarismo familiar: se construyó un índice con los ítems 57 y 58. Los valores van de 0 a 2.

Aspiraciones educacionales para los hijos: (realistas) ítem 79. Tanto un grupo como el otro, se concentró en Educa-

ción elemental completa y Sec. Humanidades incompleta. Esta pregunta se formuló, haciéndoles notar las barreras que su situación socio-económica podía oponerles para el logro de una escolaridad deseada.

Aspiraciones educacionales para los hijos: (no realistas) ítem 80. El grupo control se concentró en Sec. Comercial Técnico Profesional completa, y en Humanidades completa. En el grupo 1, la mayor concentración se encuentra en 4/6 Secundaria Comercial; pero luego se observa una gran dispersión, que va desde 1/3 Humanidades, pasando por todos los años del Secundario en ambas especialidades, hasta universitaria incompleta, sin olvidar los primeros años de la Preparatoria.

Frente al grupo de madres de jóvenes delincuentes, es evidente, una falta de aspiración e inclusive, como un desconocimiento sobre el tipo de nivel de educación que los hijos pudieran lograr. Prueba de ello, lo da la gran dispersión, que estaría involucrando una falta de criterio de orientación en la conducta de sus hijos. Hasta podría hablarse de un nivel intelectual inferior al de las otras madres, en general, lo que hace pensar en la incapacidad de parte del grupo paterno (materno), sobre el encauzamiento de los hijos, como una variable relevante, donde la educación estaría desempeñando un rol digno de tomarse en cuenta.

Se pensó en introducir una variable, que surgió de estos análisis: "la falta de empatía", pero, al no encontrar una medida de carácter objetivo lo suficientemente satisfactoria, dejamos abierta la posibilidad para más adelante.

Aspiraciones ocupacionales para los hijos: (realistas y no realistas) (ítems 81 y 82). Se observa mayor consistencia en las respuestas de las madres del grupo 2, que no ocurre igual con las otras. Aparecen las primeras como un grupo con mayores ajustes o mejores equilibrios. (Mejor equilibrados)

Castigos (ítem 98): Se quiso saber la forma de administrar los castigos: si con palabras o con castigos corporales.

Es característica de ambos grupos, el castigo físico. Esto implica la existencia de ciertas pautas educativas, que se aplican más por ignorancia que por otro factor. Pero, que al mismo tiempo, constituyen la internalización o racionalización de ciertos valores de clase baja, como la rudeza o la agresión física, que son considerados comportamientos estimables.

RESULTADOS DEL ANALISIS EN RELACION
CON LAS HIPOTESIS

1. *Análisis a partir de la "edad de la madre":*

Habíamos partido del supuesto que en clase baja, existe un fuerte autoritarismo estructural; el que, por otra parte, estaría asociado a una serie de factores que se dan interrelacionados.

Se pensó entonces en considerar, la existencia de asociación entre la edad de la madre, en relación con un tipo de personalidad, cuya característica, bien podría ser un Bajo o Alto autoritarismo. De manera que, entonces obtuvimos:

CUADRO 1

Grupo 1

EDAD DE LA MADRE (en %)				
	25/37	38/45	46/60	d
AUTORITARISMO				
ALTO	82	68	63	+ 19
BAJO	18	32	17	- 19
	100(63)	100(50)	100(32)	0

Las diferencias porcentuales son bien significativas, y, aplicando un coeficiente Gamma, nos dio una correlación de 31.

A medida que el grupo de madres tiene más edad, va disminuyendo el grado de autoritarismo; de ahí entonces, que el grupo de madres más joven, de 25 a 37 años, sea el más autoritario.

Grupo 2
EDAD DE LA MADRE (en %)

	25/37	38/45	46/60	d %
AUTORITARISMO				
ALTO	81	60	75	+ 6
BAJO	19	40	25	- 6
	100 (27)	100 (15)	100 (8)	0

Acá ya las diferencias no son tan altas, y aplicando Gamma, nos dio una correlación más baja, y no negativa de 26.

De acuerdo con lo observado, del análisis de los datos, tendríamos que

1. Existe un alto grado de autoritarismo estructural en ambos grupos de madres;
2. Este autoritarismo estructural, en el grupo 1, se correlacionaría negativamente con "edad"; de manera que, el grado de autoritarismo disminuye cuando aquella aumenta: = "A mayor edad, mayor autoritarismo".

Análisis a partir del autoritarismo.

Una de las dimensiones con que caracterizamos a los tipos de familia, es el de chances diferenciales de la mujer, respecto de ciertos órdenes institucionales, como Educación, Ocupación, etc.

Se quiso medir la percepción que tiene la mujer, respecto de su situación de poder, en la estructura conyugal, y frente a la estructura de la sociedad global, en relación con el hombre; y, para lo cual, contamos con las siguientes variables:

1. Autoritarismo estructural (variable independiente).
2. Autoritarismo familiar (poder conyugal) (variable independiente, que en el análisis 3.1.1. podrá ser utilizada como Interviniente).
3. Percepción de chances diferenciales ocupacionales (variables dep).

El análisis, por la calidad y cantidad de las variables, 3.2.

El ítem que trató de medir la variable dependiente, es el 83 del cuestionario, y está formulado como sigue:

“¿Cómo son las oportunidades que tienen de trabajar las mujeres en la actualidad? Piensa que:

1. El hombre tiene mayores oportunidades que la mujer.
2. Que tanto el hombre como la mujer, tienen las mismas oportunidades.
3. Que la mujer tiene mayores oportunidades que el hombre.

(En los cruces, las alternativas de la dependiente, serán nombradas con los números correspondientes, para obviar la extensión de las mismas).

CUADRO 2:

Grupo 1			Grupo 2		
(en %)					
AUTOR.	ESTRUCTURAL		AUTOR.	ESTRUCTURAL	
<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>	<i>d %</i>	<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>	<i>d %</i>
1.) 35	36	-1	25	23	+2
2.) 31	21	+10	25	31	-6
3.) 34	43	-9	50	46	+4
Total: 100	100	0	100	100	0
	(106)	(39)	(37)	(13)	

Las diferencias porcentuales denotan asociaciones no muy fuertes, entre Autoritarismo y Percepción de chances diferenciales ocupacionales entre el hombre y la mujer. No obstante en el grupo 1, deben tenerse en cuenta, y ellas revelarían que, las madres con un *Alto Autoritarismo estructural*, tienden a percibir iguales oportunidades ocupacionales, y las con un *Bajo Aut. Estruct.*, tienden a percibir mayores oportunidades para la mujer.

En el grupo 2, aunque las diferencias son menores, se da igual relación.

CUADRO 3:

<i>Grupo 1</i>			<i>Grupo 2</i>		
(en %)					
AUTORITARISMO FAMILIAR			AUTORITARISMO FAMILIAR		
<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>	\bar{d} %	<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>	\bar{d} %
1.) 42	24	+ 18	26	33	- 7
2.) 30	25	+ 5	29	33	- 4
3.) 28	51	- 23	45	34	+ 11
Total: 100 (90)	100 (55)	0	.100 (38)	100 (12)	0

Grupo 1: Las diferencias porcentuales son mayores que en el segundo, lo que estaría indicando una mayor asociación. Gamma dio un coeficiente de correlación: 16.

Habría una tendencia en las madres con un *Alto Autoritarismo familiar* a percibir mayores chances ocupacionales para los hombres; y, las que tienen un *Bajo Autoritarismo Familiar*, percibirían mayores chances ocupacionales para la mujer. De ahí que tengamos:

1. "Mayor autoritarismo familiar, mayor tendencia a percibir chances para los hombres".
2. "Menor autoritarismo familiar, mayor tendencia a percibir mayores chances ocupacionales para la mujer".

Grupo 2: Las diferencias porcentuales mayores, nos indicarían una relación de asociación entre las variables, inversa respecto del grupo 1.

La mayoría de las madres con Alto Autoritarismo familiar, tienden a percibir mayores oportunidades ocupacionales para la mujer.

3. "Mayor autoritarismo familiar, mayor percepción de chances ocupacionales para la mujer".

Interesa saber si las dos variables independientes están interactuando:

CUADRO 4:

	<i>Grupo 1</i>			<i>Grupo 2</i>		
	(en %)					
	AUTORITARISMO ESTRUCTURAL			AUTORITARISMO ESTRUCTURAL		
	<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>	<i>d %</i>	<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>	<i>d %</i>
AUTORIT. FAMILIAR						
(A)	64	58	+ 6	78	69	+ 9
(B)	36	42	- 6	22	31	- 9
Total	100 (106)	100 (39)	0	100 (37)	100 (13)	0

Considerando a ambos grupos, vemos que se da una asociación entre ambas variables, no muy fuerte, pero que es mayor en el 2. Aplicando $Q = .22$; $Q = .16$, que darían cuenta de las respectivas correlaciones de los grupos. Si tenemos en cuenta lo hasta ahora observado, parecería una menor consistencia en el grupo 1 respecto del 2.

CUADRO 5: Análisis 3.2

	<i>Grupo 1</i>		<i>Grupo 2</i>	
	AUTORIT. ESTRUCTURAL	AUTORIT. ESTRUCTURAL	AUTORIT. ESTRUCTURAL	AUTORIT. ESTRUCTURAL
	<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>	<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>
AUTORIT. Alto	44	36	28	22
FAMILIAR Bajo	19	35	38	25

% de "Percepción de chances diferenciales mayores para el Hombre"

Grupo 1: Es mayor en las que tienen un alto autoritarismo estructural y familiar.

Grupo 2: Es mayor en las que tienen un alto autoritarismo estructural y bajo autoritarismo familiar.

	AUTORIT. ESTRUCTURAL		AUTORIT. ESTRUCTURAL	
	<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>	<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>
AUTORIT. Alto	32	23	34	11
FAMILIAR Bajo	29	18	13	75

% de "Percepciones de iguales chances para ambos"

Grupo 1: Es mayor en las que tienen alto autoritarismo estructural y familiar.

Grupo 2: Es mayor en las que tienen bajo autoritarismo estructural y familiar.

	AUTORIT. ESTRUCTURAL		AUTORIT. ESTRUCTURAL	
	<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>	<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>
AUTORIT. Alto	24	41	38	67
FAMILIAR Bajo	52	47	49	—

% de "Percepción de mayores chances para la mujer"

Grupo 1: Es mayor en las que tienen alto autoritarismo estructural y familiar.

Grupo 2: Es mayor en las que tienen bajo autoritarismo estructural y alto familiar.

Resumiendo: si tenemos presente los ítems con que se construyeron los índices para medir ambos autoritarismos (se los ha explicado en el Cap. anterior), y los relacionamos con el resultado del análisis, podría pensarse que en el grupo 2, en nuestro caso, el grupo control, aparecería como *más consistente o equilibrado*, notándose en el otro, un mayor desajuste respecto de la estructura social.

Cuando se obtuvo la distribución, según "Tipo de familia", ésta la encontramos distribuida como sigue:

<i>Grupo 1:</i> Familias semi-integradas	63 %
Familias Maternal	24 %
Familias Igualitarias	13 %

Grupo 2: Familias Semi-integradas	78 %
Familias Maternal	16 %
Familias Igualitarias	6 %
	100

Según esto, se daría un porcentaje mayor de familias semi-integradas en el grupo control que en el otro, aunque ambos tipos son los más frecuentes. Pero, habría en el grupo control, un mayor porcentaje de familias igualitarias, y casi un mínimo de familia Maternal, dándose ésta en un porcentaje mediano en el primer grupo.

Tales distribuciones, deberán ser consideradas de acuerdo a que, precisamente, la característica fundamental de clase baja, es la frecuencia del tipo de familia semi-integrada. Con lo que no dejaremos de considerar los tipos para su análisis.

CUADRO 6

Grupo 2

(en %)

FAMILIA SEMI-INTEGRADA

	<i>Débilmente semi-integrada</i>	<i>Medianamente semi-integrada</i>	<i>Fuertemente semi-integrada</i>	<i>d %</i>
AUT.	10 B	16	50	- 40
FAMILIAR	90 A	84	50	+ 40
TOTAL:	100 (10)	100 (19)	100 (10)	0

Gamma: .- 47

En la familia semi-integrada, donde existe el máximo de diferencia a favor del esposo sobre la mujer, en Educación, Ocupación e Ingresos, la mujer tiene un bajo autoritarismo familiar, de manera que, "a menor autoritarismo familiar, mayor falta de integración". El papel de la esposa aquí es el de sumisión o aceptación del rol autoritario que asume el esposo, y, probablemente se asocie a los hijos emocionalmente fuerte. Es el padre, quien adquiere o posee el poder conyugal.

CUADRO 7

(en %)

Grupo 1

FAMILIA MATERNAL

Gamma: .24

	<i>Débilmente Maternal</i>	<i>Medianamente Maternal</i>	<i>Fuertemente Maternal</i>
AUT.	B 60	38	42
FAMILIAR	A 40	62	58
	100 (15)	100 (8)	100 (12)

Existe asociación entre Familia Maternal y Alto Autoritarismo maternal o familiar.

Analizaremos las relaciones de madres e hijos en clase baja, a través del sistema de gratificaciones, a fin de poder establecer una comparación entre premios y castigos, variables relevantes para una socialización positiva.

Item 99. "Alguna vez ha premiado las buenas acciones de sus hijos",

I. Sí 2. Rara vez 3. Nunca

CUADRO 8

(en %)

Grupo 1

Grupo 2

FAMILIA SEMI-INTEGRADA

FAMILIA SEMI-INTEGRADA

	<i>D/S.I</i>	<i>M/S.I</i>	<i>F/S.I</i>		<i>D/S.I</i>	<i>M/S.I</i>	<i>F/S.I</i>	<i>d %</i>
PREMIOS								
Si	23	32	35	-12	50	47	20	+ 30
Rara vez	20	16	16	+ 4	20	5	50	- 30
Nunca	57	52	49	+ 8	30	48	30	0
Total:	100 (30)	100 (31)	100 (31)	0	100 (10)	100 (19)	100 (10)	0

El porcentaje de madres que "Nunca ha premiado las buenas acciones de sus hijos, es mayor en el grupo 1 que en el grupo 2, y, mientras que en el primero, el porcentaje mayor que responde haberlo hecho, pertenece al tipo de familia

con una fuerte diferencia de rango entre los cónyuges, en el otro ocurre a la inversa, es decir, el porcentaje de madres que más tiende a premiar las acciones de sus hijos, se acercaría al tipo de familia igualitario, pues las diferencias de rango intra-familiar son menores.

CUADRO 9

		(en %)			
		GRUPO 1			
		FAMILIA MATERNAL			
		D/M	M/M	F/M	d %
	Si	33	63	33	0
CASTIGOS	Rara v.	13	25	8	+ 5
	Nunca	54	12	59	- 5
Total:		100 (15)	100 (8)	100 (12)	0

Las diferencias no indican asociación.

Respecto de castigos, se da un alto porcentaje en ambos grupos que emplean castigos físicos, lo que hace suponer, que, los padres de clase baja, son menos propensos para usar razonamientos u ofrecer explicaciones a sus hijos que los de clase media, por ejemplo.

RESUMEN DEL ANALISIS Y CONCLUSIONES

Resumiendo los principales hallazgos, tendríamos:

1. Es mayor el nivel y tipo de Educación alcanzado por las madres del grupo control, lo mismo los padres, que el del grupo principal, lo que ya nos está dando un factor relevante en la mejor socialización del hijo.

2. Aunque en ambos grupos, la mayoría de las madres trabaja fuera del hogar, en el grupo 2, los hijos permanecen menos tiempo sin la presencia de la madre, y la gran mayoría queda al cuidado de algún familiar. mientras que en el grupo 1 quedan solos. Además, la ausencia de la madre está

asociada a disminución de su influencia sobre ellos, pues la presencia de la madre los hace sentir seguros.

3. El tamaño de la familia es numeroso en ambos grupos y hasta mayor en el grupo 2, con lo que aparecería esta variable como no relevante frente a la falta de control externo de la conducta. Pero, del análisis, surgieron factores mediante los cuales, en el grupo control, esta variable no es condición necesaria ni suficiente en el comportamiento desviado. Tales factores, que pudieron ser detectados, fueron: mejor sistema de vida a través de una mejor organización del presupuesto familiar, y mayor participación del padre en la educación de los hijos. Ahora bien, el tamaño de la familia, la participación de los padres en la educación de los hijos, y el uso del control sobre la conducta externa, son correlativos de clase social. En clase baja, los padres participan poco en dicha tarea, y es la madre la que ejerce el poder conyugal (paternal) pero una mayor participación de los padres en la educación, estaría implicando una socialización altamente positiva.

4. Un elevado porcentaje de desintegración y desorganización social, que se asocia positivamente a delincuencia juvenil.

5. Falta de aspiraciones educacionales y ocupacionales en las madres del grupo 1, lo que implica la carencia de capacidad de orientación de la conducta de los hijos, y, por otra parte, la existencia de desajustes, con lo que, habríamos probado en algún modo o grado, nuestro supuesto de que: "la existencia de incongruencias en el marco societal que rodea al adolescente, estaría condicionando sus experiencias y sus percepciones- actitudes y valores, y su conducta estaría guiada por un sentimiento de desorientación".

6. Los castigos físicos, si bien son comunes a ambos grupos, en el 1, no hay equilibrio entre sanciones y recompensas, puesto que resulta muy infrecuente el premio a las buenas acciones de los hijos. Esto implicaría cierto desajuste

emocional del hijo, y la búsqueda de gratificaciones, que bien puede lograrlas en ciertos tipos de comportamiento que le permiten traspasar la agresividad al sujeto autoritario (en este caso, a uno de los padres).

7. La existencia de un fuerte autoritarismo estructural en ambos grupos, pero que en el principal se asocia en forma negativa con edad.

8. Un mayor autoritarismo familiar en el grupo 1 respecto del 2.

9. Una mayor consistencia, o equilibrio en el grupo 2, frente a la estructura social y frente a la estructura del poder conyugal.

10. Un mayor porcentaje de familia maternal en el grupo 1, que estaría asociado a un alto autoritarismo familiar en dicho grupo.

11. Un mayor porcentaje de familia semi-integrada en el grupo 2, que se asociarían a un bajo autoritarismo familiar.

Tendríamos entonces que, factores de desorganización familiar, falta de control externo de la conducta, y la existencia de un tipo de familia, donde falta el equilibrio necesario para la legitimidad de la autoridad por una disminución del poder parental, son las variables socio-culturales más relevantes que surgen de este primer análisis.

CUESTIONARIO DEL GRUPO DE ADOLESCENTES

METODOLOGIA

a) *Las variables principales. Algunas distribuciones marginales*

1. *Edad*: (ítem 1). Se detectó mediante la formulación de una pregunta abierta donde se le pedía por ella. Como interesaba un grupo que no fuera mayor de 18 años, se consideraron en la muestra, hasta esa edad, aún sin cumplir, por cuan-

to, además del grupo principal, que es el de conducta desviada, habiendo cumplido los 18 años, adquiere legalmente la mayoría de edad, y pasa a otro tipo de Institución para mayores.

Los cortes en categoría por edad, se hicieron después de obtenidas las distribuciones. y, de acuerdo con ellas, los agrupamos en categorías:

De 12 a 13 años	"Puber".
De 14 a 17 años	"Adolescentes propiamente tales".
De 18 años aún sin cumplir	"Jóvenes"

2. *Escolaridad*: Interesó saber: a. Si concurrían a la Escuela en el presente. b. Si habían tenido que abandonar; c. Si nunca habían ido; d. Además, nivel y tipo de educación alcanzada (item 3).

3. Regularidad de la asistencia a clases (item 4)

4. Motivos de inasistencias o falta de escolaridad (items 5/6/7).

Reuniendo los items 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7, tendríamos una idea clara del rol de la Educación, en la orientación de la conducta de los jóvenes.

Para ir abreviando, y, de acuerdo a lo formulado en las primeras páginas, designaremos a estos grupos como: Grupo 3 y Grupo 4.

CUADRO 1: DISTRIBUCIONES MARGINALES SEGUN EL NIVEL Y TIPO DE EDUCACION FORMAL ALCANZADO POR LOS JOVENES (item 2)

	<i>Grupo 3</i>		<i>Grupo 4</i>	
1°/3° Preparatoria	43	(61)	
4°/6° Preparatoria	37	(53)	12 (6)
1°/3° Humanidades	5	(7)	24 (12)
1°/3° Sec. Comercial	2	(3)	30 (15)
X	13	(19)	34 (17)
TOTAL	100	(143)	100 (50)

Las X del grupo 3, corresponden a "nunca fueron a la Escuela", y las del grupo 4, "ya han dejado de ir".

Puede observarse, que, en el grupo 3, existe un alto porcentaje que aún estaba haciendo la preparatoria, y en los primeros años, no encontrándose representados en el otro grupo dicha categoría. Además, el porcentaje del grupo 4 que va a la Escuela Secundaria, es mayor. Claro que, muchos de los del Grupo 3, han debido abandonar, por haber sido internados. No obstante, las distribuciones nos muestran una marcada falta de escolaridad en el grupo 3, respecto del 4.

3. *Origen*: (ítems 10, 11, 12). Interesó saber el tiempo de vida del joven en Santiago, para lo cual se relacionó la edad, con el tiempo de permanencia en Santiago, y en relación con el otro lugar de "habitat", para los que habían nacido o transcurrido una parte de su vida en otro lugar que no fuera Santiago. Todo ello expresado en porcentajes.

Luego de obtenidas las distribuciones, se agrupó a los jóvenes en las siguientes categorías: los que habían transcurrido en Santiago:

1. el 100% de su vida (habían vivido siempre).
2. El 75 % de su vida;
3. El 50 % de su vida;
4. Menos del 50 % de su vida.

4. *Ocupación de los Padres*: (ítems 13, 14 y 15). Se trató de medir el tipo y rango de la ocupación, utilizando el mismo criterio que para el cuestionario de madres. Además, para tener una percepción mejor de la situación, se preguntó por la seguridad y permanencia en el trabajo.

5. *control externo de la conducta*: Como se trata de una variable que puede ser medida por varias dimensiones, lo hicimos a través de: Ocupación de la madre fuera del hogar (ítem 16); tiempo de permanencia de la madre fuera del hogar (ítems 17/20); cuidado de los hijos en su ausencia (ítem 19) independencia emocional (ítems 21, 22, 23).

CUADRO 2: DISTRIBUCION SEGUN COMUNICABILIDAD DE LOS PROBLEMAS DE LOS JOVENES A SUS PADRES

(en %) (ítem 21)

	Grupo 3		Grupo 4	
A la mamá	12	(18)	40	(20)
Al padre	2	(4)	16	(8)
A los dos	2	(3)	30	(15)
A los amigos	5	(7)	14	(7)
A nadie	79	(111)		
TOTAL	100	(143)	100	(50)

La pregunta como fue formulada sostiene: "*Cuando Ud. ha tenido algún problema o se ha sentido triste, ¿se lo ha contado a alguna persona, o se lo ha guardado para Ud?*"

La característica más relevante del grupo 3, es una falta de comunicación, en una edad en que se es naturalmente expansivo, si no con los padres, por temor de ser reprendidos o que no lo comprendan, de alguna otra persona.

6. *Emancipación emocional*: (ítems 24, 27). Postulamos la sujeción del joven a los roles ocupacionales, cuando aún no está preparado por su edad y falta de capacidad, produciéndose una muy temprana independencia material.

7. *Búsqueda de amistades absorbentes*: (ítems 28, 29, 30, 31, 32).

8. *Participación en grupos informales*: (ítems 33, 83, 84, 85).

El ítem 86, trató de medir el objeto por el cual el joven desea participar en grupos informales. Como se había supuesto, la búsqueda de amistades es el factor más relevante, por el cual el joven desea participar en ellos, en la necesidad de tener verdaderos amigos. Si asociamos esto, con la falta de comunicabilidad de sus problemas, podemos inferir la poca seguridad que el hogar brinda a los jóvenes al respecto, en una edad de relativa dependencia.

CUADRO 3: DISTRIBUCIONES MARGINALES DE LOS MOTIVOS QUE TIENEN LOS JOVENES PARA PARTICIPAR O DESEAR PARTICIPAR EN GRUPOS INFORMALES

(en %)

La pregunta hace mención a la frecuencia, de manera que las alternativas se distribuyen como sigue:

	<i>Grupo 3</i>	<i>Grupo 4</i>
Para ser el jefe	2 (3)	2 (1)
Para protegerse de los más fuertes	8 (4)	14 (7)
Para tener verdaderos amigos	68 (98)	84 (42)
X	22 (38)	
TOTAL	100 (143)	100 (50)

Las X corresponden a aquellos jóvenes que no desean participar en grupos. Además, postulamos que se produciría un sometimiento a la autoridad del jefe, como característica de la necesidad de los jóvenes de supeditarse a un agente autoritario (ítem 85).

CUADRO 4: DISTRIBUCIONES SEGUN LOS JOVENES ESTEN DISPUESTOS O NO A OBEDECER A UN JEFE

(en %)

	<i>Grupo 3</i>	<i>Grupo 4</i>
Si	61 (87)	40 (20)
No	26 (37)	60 (30)
X	13 (19)	
TOTAL	100 (143)	100 (50)

Las X corresponden a los que no desean participar.

Es mayor el porcentaje de los jóvenes del grupo 3, que se sometería a la autoridad del jefe, del que se observa en el otro grupo, habiendo una diferencia en el tipo de personalidad.

9. *Tamaño de la familia*: (ítems 35). Se preguntó directamente por el número de hermanos.

10. *Lugar que ocupa entre los hermanos*: (ítem 36).

11. *Desorganización familiar*: (ítems 37, 38, 39). Además, los ítems 40, 41, 42, 43, miden también la desorganización familiar, pero como una variable aparte, por cuanto en el grupo de madres, no fue detectado. Se midió a través de alcoholismo de los padres, y la actitud de cada cónyuge respecto de esta situación, en la precepción del joven.

CUADRO 5: DISTRIBUCION DE LOS PADRES ALCOHOLICOS:
(en %)

La pregunta hace mención a la frecuencia, de manera que los alternativos se distribuyen como sigue:

	<i>Grupo 3</i>		<i>Grupo 4</i>	
Lo hacía siempre	23	(35)	
Lo hacía a veces	38	(56)	20 (10)
No lo hacía nunca	31	(44)	80 (40)
X	1	(2)	
DKNA	7	(6)	
TOTAL	100	(143)	100 (50)

El porcentaje de padres alcohólicos es bien elevado en el grupo 3; no siendo tal, en el otro.

12. *Actitudes del adolescente frente a conflictos intrafamiliares*: (ítems 47, 48). Se trató de medir la actitud pasiva y/o rebelde (o de rebeldía), frente a una situación conflictiva de los padres.

13. *Alianzas o preferencias intrafamiliares*: (ítems 49, 53, 68).

14. *Actitud frente al castigo*: (ítems 51, 54, 55). Esta variable trató de detectarse, mediante el sentimiento de obediencia ciega, a la autoridad paterna (o su contrario).

15. *Sentimientos de aceptación o rechazo para con los padres*: (ítems 68, 72). Se midió a través del sentimiento de seguridad y confianza en ellos.

16. *Identificación negativa con el padre*. Intentamos, para medir esta variable, aplicar una serie de preguntas donde los padres asumían la figura de algún animal más o menos doméstico, con ciertas características por ejemplo: cordero (manso), pájaro (indefenso), ratón (molesto o insignificante) león

(poder) pero no nos atrevimos a usarla como medida de identificación, porque en una pregunta directa que formulamos luego, se ha encontrado con que el joven, asume los roles de uno de los animales, y dichos animales representan, el mismo, a ambos padres, es decir, por ej., consideran pájaro a ambos padres, y él también querría parecerse, pero luego es necesario la pregunta directa donde se identifica sólo con uno. Los ítems 91, 92, 93 son los que tratan de detectar la variable, para los cruces sólo utilizamos el 94.

17. *Aspiraciones educacionales y ocupacionales*: (ítems 97, 98, 99, 100, 101) donde, además, con el 101 y 100 tratamos de medir, búsqueda de seguridad, poder y prestigio.

18. *Inseguridad de status del adolescente*: (ítems 109 y 110). Se midió con un índice que recoge la percepción ambivalente que la sociedad le atribuye en el desempeño de roles ocupacionales respecto de la edad. Los valores del índice van de 0 a 2, siendo el valor mínimo 0, y el máximo 2.

19. *Móviles de la conducta desviada*: (ítems 112, 113).

20. *Rasgos de personalidad autoritaria*: Como sostenemos que los jóvenes tienden a adquirir un tipo de personalidad autoritaria, que se pone de manifiesto en ciertas actitudes de su comportamiento, tratamos de elaborar un índice con dos ítems, utilizando algunos de la Escala F, pero adaptados. Estos son: los 116 y 123, que fueron formulados en reemplazo de: "¿cree Ud. que la gente se divide en fuerte y débiles"?, el primero, quedando el segundo igual que el que corresponde a la escala sobre obediencia y respecto por la autoridad, como las máximas virtudes que los niños deben aprender".

21. *Tipo de delitos*: (ítem 124). Como el comportamiento innovador aparecía como una constante, por cuanto la muestra principal, es intencional, se quiso medir directamente el tipo de delito, y para lo cual, con una pregunta abierta, se le preguntó el motivo por el que estaba en la Institu-

ción donde se le entrevistó. Luego de obtenidos los tipos de delito, se los agrupó según un criterio de mayor o menor agresividad, de manera que las categorías confeccionadas fueron las siguientes:

CATEGORIA I:	a) Vagancia y hurto	}	BAJA AGRESIVIDAD
	b) Encubridor de robo		
	c) Robo.		
CATEGORIA II:	a) Homicidio	}	ALTA AGRESIVIDAD
	b) Agresión		
	c) Violación		

Análisis de los resultados en relación con las hipótesis

1. *Hipótesis*: La deserción escolar, o la falta de escolaridad de los jóvenes, en una edad en que deberían asistir a la Escuela, conduce con frecuencia, a delincuencia juvenil.

ANALISIS A PARTIR DE LA EDAD (en %)

CUADRO 1

Grupo 3

EDAD DE LOS JOVENES

CONCURRENCIA A LA ESCUELA	12/13	14/17	hasta 18	d %
Si	21	19	25	- 4
Abandonaron	66	68	50	+ 16
No fueron	13	13	25	- 12
	100 (56)	100 (79)	100 (8)	0

Las diferencias porcentuales son altas en Abandono Escolar, y Nunca fue a la Escuela. Observamos que es mayor el

porcentaje que abandonó la Escuela en el grupo de adolescentes, llamando la atención al mismo tiempo el elevado porcentaje de jóvenes menores de 12/13 años, que está en iguales condiciones, en una edad que corresponde a la escolaridad obligatoria de la preparatoria.

Aunque las diferencias porcentuales son altas, no nos están significando que la edad sea un determinante esencial en el abandono escolar, pues sino se hubiese dado otro tipo de asociación, y, suponemos, tendríamos menores acumulaciones en el grupo de niños de menor edad.

Intentaremos el análisis, teniendo en cuenta dos variables fundamentales: a. Tamaño de la familia y b. Desorganización familiar.

Como contamos con tres variables: dos independientes, y una dependiente, el análisis será 3.2.

CUADRO 2

Grupo 3

TAMAÑO DE LA FAMILIA (en número de hermanos)

CONCURRENCIA A LA ESCUELA	1 a 4	5 a 8	9 a 12	d %
Si	20	23	13	+ 7
Abandono	67	65	61	+ 6
No fue	13	12	26	- 13
	100 (51)	100 (52)	100 (28)	0

El tamaño de la familia solamente no estaría condicionando el Abandono escolar porque se da un alto porcentaje del mismo, cualquiera sea la cantidad de hermanos. Pero, hay que observar, que, aquéllos que nunca fueron a la Escuela, pertenecen a familias más numerosas, y es menor la concurrencia a la Escuela en cuanto el tamaño de la familia aumenta.

CUADRO 3

DESORGANIZACION SOCIAL (*Estado civil de los padres*)

CONCURRENCIA A LA ESCUELA	<i>Leg. casados</i>	<i>Por 2da. vez</i>	<i>Separados</i>	<i>Convi.</i>	<i>Ausencia por muerte o abandono</i>	<i>d %</i>
Si	27	22	16	25	—	+ 27
Abandono	61	65	71	65	85	— 24
Nunca fue	12	13	13	10	15	— 3
	100(62)	100(23)	100(31)	100(20)	100(7)	0

Aquellos matrimonios, que son los verdaderos padres, ya sea legítimamente casados o convivientes, tienen un porcentaje de hijos que concurrían a la Escuela, y el porcentaje de Abandono mayor lo encontramos en los Separados, o cuando falta uno de ellos, por fallecimiento o abandono. No obstante por ser alto el porcentaje de abandono escolar, en todas las uniones.

CUADRO 4

DESORGANIZACION SOCIAL (*Estado civil de los padres*)

TAMAÑO DE LA FAMILIA

	<i>Leg. casados</i>	<i>Casados p. 2ª vez</i>	<i>Separados</i>	<i>Convivientes</i>	<i>Ausencia de uno</i>	
1/4	29	20	29	11	11	100
5/8	50	19	23	6	2	100
9/12	55	4	4	33	4	100
d %	—26	+16	+25	—22	+7	

Las familias más numerosas las encontramos en los que están casados, es decir, que constituyen los padres verdaderos del joven. Entonces, podría suponerse que el porcentaje de abandono escolar, debería ser menor, si tratamos de relacionar los cuadros 2, 3 y 4, pero, controlando la variable "Desorganización familiar", y por el Tamaño de la Familia, y luego

sacamos el porcentaje de Abandono escolar, los resultados son:

CUADRO 5

DESORGANIZACION SOCIAL

TAMAÑO DE LA FAMILIA	<i>L.g.</i>	<i>Cas. 2/</i>	<i>Sep.-</i>	<i>Conv.</i>	<i>Aus.</i>
1/4	38	82	74	83	83
5/8	69	60	73	66	—
9/12	73	—	100	44	100
% de Abandono Escolar					

El porcentaje de abandono escolar, es mayor en las familias más numerosas. cuando los padres están separados entre ellos y vueltos a casar con un extraño, y cuando falta uno de los padres verdaderos por fallecimiento o abandono.

2. *Hipótesis*: El efecto del tamaño de la familia, respecto del abandono escolar es mayor, cuando éstas están desorganizadas o desintegradas.

3. *Hipótesis*: Postulamos que, el adolescente de clase baja, se emancipa más tempranamente, tanto emocional como materialmente, de la familia en una edad en que aún no está preparado para el desempeño del rol ocupacional.

CUADRO 6

Grupo 3

Edad del Joven

OCUPACION

	12/13	14/17	18	d %	
Si	38	81	100	— 62	
No	62	19	—	+ 62	
	100(21)	100(114)	100(8)	0	Gamma: —65

A medida que se pasa del estado de púber, al de adolescente y luego al de joven, es mayor el porcentaje de sujetos que trabajan.

Es posible que el abandono escolar esté condicionado por la necesidad de trabajar, si ésta se asocia al Tamaño del grupo familiar.

CUADRO 7

TAMAÑO DE LA FAMILIA (En número de hijos)

OCUPACION

	1 a 4	5 a 8	9 a 12	d %	
Si	66	81	88	— 22	
No	34	19	12	+ 22	
	100(55)	100(52)	100(25)	0	Gamma: —41

En la medida en que aumenta el tamaño de la familia, es mayor el porcentaje de jóvenes que trabajan.

Entonces:

Hipótesis 3. a. “A mayor edad de los adolescentes, mayor es el porcentaje de jóvenes que trabajan”.

Hipótesis 3. b. “A mayor tamaño de la familia, es mayor el porcentaje de adolescentes que debe trabajar”.

Quisimos ver si la relación del análisis del Cuadro 5, se mantenía o podría resultar “spúrea”; así tratamos de controlar la variable “Desorganización Social o familiar, por el Tamaño de la familia, en su relación con Ocupación de manera que obtuvimos: Análisis 3. 1. 1.

DESORGANIZACION FAMILIAR (Estado civil de los cónyuges)

Ninguno v/casar	La madre y el padre v/casar	Separados	Convivientes	Ausencia
--------------------	-----------------------------------	-----------	--------------	----------

TAMAÑO DE LA FAMILIA

OCUPACION JOVEN

	1/4.	5/8.	9/12	1/4.	5/8.	9/12	1/4.	5/8.	9/12	1/4.	5/8.	9/12			
Si	82	81	75	54	90	100	50	88	50	56	75	—	71	50	100
No	18	19	25	46	10	—	50	12	50	44	25	—	29	50	—
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	—	100	100	100

Trasladando los resultados al cuadro siguiente: análisis 3. 2.

CUADRO 9

DESORGANIZACION FAMILIAR

TAMAÑO DE LA FAMILIA	<i>N/v. casar</i>	<i>v/casar</i>	<i>Separados</i>	<i>Convivien-</i>	<i>Ausente</i> <i>tes</i>
1/4	82	54	50	56	71
5/8	80	90	88	75	50
9/12	75	100	50	—	100

% de jóvenes que trabajan

El porcentaje de jóvenes que trabajan es mayor en las familias más numerosas cuando los padres verdaderos no están juntos, o en ausencia de uno de ellos por fallecimiento o abandono. Entonces: *Hipótesis 4*: El efecto del tamaño de la Familia, respecto de la ocupación de los jóvenes, es mayor cuando ésta está desorganizada o desintegrada.

Si relacionamos la Hipótesis 2, con la 4, tenemos: Hipótesis 2. 4: "Cuanto mayor es la desorganización familiar, y mayor el tamaño de la familia, mayor es el porcentaje de jóvenes que abandona la Escuela para desempeñarse en los roles del trabajo".

Hipótesis 5. La inseguridad de status del adolescente, va asociada a su falta de identificación con su propio status, de manera que: "A mayor inseguridad de status, mayor identificación con el status del adulto o del niño".

CUADRO 10

INSEGURIDAD DE STATUS

IDENTIFICACION STATUS	<i>Seguridad</i>	<i>Inseguridad Media</i>	<i>Inseguridad Alta</i>	<i>d %</i>
Niño	21	27	12	+ 9
Hombre	38	54	60	— 22
Joven	38	19	24	+ 14
No sabe	3	—	4	— 1
	100(47)	100(71)	100(25)	0

Hipótesis 6: "A mayor inseguridad, más tienden a identificarse con el status de "hombre"; y, a mayor seguridad, con su propio status".

(Es importante destacar el funcionamiento de este índice, pues se asocia positivamente con lo supuesto cuando se eligieron los ítems para construirlo). La variable "actitud frente al castigo físico", aunque es nominal, dado las características de los valores considerados, podría dividirse en las siguientes categorías:

I. Actitud de "dejarse pegar", implicaría cierto grado de sumisión.

II. Actitud de "irse de la casa", implicaría cierto grado de rebeldía.

III. Actitud de tomarle la correa, y darle con ella al padre, implicaría un grado mayor de agresividad y rebeldía. Ese fue, al menos, el intento o la intención que estaba latente en la formulación de la pregunta y en las alternativas de respuestas.

Con fines metodológicos, los agrupamos en dos categorías:

I. Sumisión frente al castigo.

II. Rebeldía.

AUTORITARISMO

	<i>No Aut.</i>	<i>Bajo</i>	<i>Alto</i>	<i>d %</i>
I	33	60	42	- 9
II	67	40	58	+ 9
	100 (6)	100 (50)	100 (81)	0

De acuerdo con lo supuesto, tanto los no autoritarios, como los autoritarios, demuestran sumisión o rebeldía.

Podría pensarse que el autoritarismo de los jóvenes, implicaría una racionalización inconsciente de la obediencia ciega a la autoridad paterna, pero al mismo tiempo, una falta de identificación con el valor obediencia, por cuanto los integrantes

racionales que juegan un papel significativo, no han sido incorporados, como consecuencia del tipo de socialización en clase baja. De ahí que, la conducta de los jóvenes sea de difícil predicción, y cualquier reacción puede ser factible. De manera que, frente al castigo, el joven puede reaccionar en forma de rebeldía o sumisión.

Sin embargo, podría suponerse, que este autoritarismo de los hijos, es el que los hace identificarse en forma negativa con la persona del padre. Según algunas hipótesis, sobre socialización en clase baja, han demostrado que el niño de esa clase, se identifica negativamente con la figura del padre, y lo hace, en su defecto, con la de un extraño. Nuestra hipótesis sería: "Los autoritarios tienden a identificarse con un extraño, y no con la figura del padre, de ahí que: "A mayor autoritarismo, menor identificación con el padre, y mayor identificación con un extraño".

CUADRO 12

AUTORITARISMO

IDENTIFICACIÓN	No autoritarios	Autoritarios	d %
Madre	33	38	- 5
Padre	50	29	+ 21
Extraño	17	33	- 16
	100 (6)	100 (133)	0

CUADRO 13

IDENTIFICACION

PARTICIPACION EN GRUPOS INFORMALES	Madre	Padre	Extraño	d %
Jefe	2	—	4	- 2
Prot.	—	5	4	- 4
Amigos	70	66	73	- 3
No desean part.	28	29	19	+ 9
	100	100	100	0

Dijimos que la falta de un modelo adecuado, hace que los jóvenes se identifiquen con un extraño, con lo que se produciría cierta necesidad de buscar un modelo con quien identificarse. En la familia maternal, cuando el poder de los cónyuges está en manos de la madre, los hijos tienden a identificarse con un extraño, aunque el padre sea el que más tienda a preocuparse de ellos.

CUADRO 14

PODER CONYUGAL

PREOCUPACION POR LOS HIJOS	<i>Madre</i>	<i>Padre</i>	<i>Los Dos</i>
Madre	43	40	35
Padre	33	—	50
Los dos	40	30	46
% que se identifica con la madre			

Cuando el poder conyugal está en manos de ambos cónyuges, y el padre se preocupa por los hijos, es mayor el porcentaje de éstos que tiende a identificarse con la madre.

PODER CONYUGAL

PREOCUPACIÓN POR LOS HIJOS	<i>Madre</i>	<i>Padre</i>	<i>Los Dos</i>
Madre	22	20	35
Padre	—	67	30
Los dos	30	35	46
% que se identifica con el padre			

Cuando el poder conyugal está en manos del padre, y es el padre quien se preocupa por los hijos, es mayor el porcentaje de éstos que se identifica con el padre.

PODER CONYUGAL

PREOCUPACIÓN POR LOS HIJOS	<i>Madre</i>	<i>Padre</i>	<i>Los Dos</i>
Madre	35	20	30
Padre	67	33	—
Los dos	30	35	8
% que se identifica con un extraño			

Cuando el poder conyugal está en manos de la madre, y el padre se preocupa por los hijos, es mayor el porcentaje que se identifica con un extraño. Podría pensarse entonces, que el tipo de familia maternal, representado en clase baja por un autoritarismo conyugal de la madre, no es modelo satisfactorio como socialización positiva para los jóvenes, ya que habría una búsqueda de parte de éstos, para identificarse con un extraño.

RESUMEN DEL ANALISIS Y CONCLUSIONES

Lamentablemente, por múltiples razones, entre ellas, el tiempo y las circunstancias del procesamiento de los datos, no pudieron hacerse los cruces de variables en el grupo control de adolescentes, razón por la cual, sólo obtuvimos las distribuciones marginales; y el análisis del grupo de jóvenes, se hizo teniendo en cuenta los datos del grupo principal, esperando completarlos más adelante para verificar si las formulaciones que emitiremos son acordes con la realidad o si habrá que cambiarlas o rectificarlas.

De todos modos, nos parece haber encontrado asociaciones muy marcadas entre los factores que estarían determinando el comportamiento delictivo de los jóvenes de clase baja, y, que confirmarían en gran parte, los supuestos de los cuales partimos y que están considerados en la formulación teórica que acompaña al análisis de los datos.

La delincuencia juvenil, se presentaría asociada a factores socio-culturales y de personalidad.

Entre los factores socio-culturales, el medio ambiente juega un papel importante, de manera de poder decir sobre la existencia de factores estructurales interrelacionados con los familiares, en la motivación de la conducta delictiva.

La desorganización familiar, definida en términos de matrimonios ilegítimos, separaciones, alcoholismo, y la desintegración familiar, en términos de ausencia de los padres por abandono o muerte, unidos al tamaño de la familia y a la situación de clase, hace que la familia no constituya para el joven una constelación bien integrada y un contexto de socialización positivo para el encauzamiento de las aspiraciones de logro de los hijos.

Si bien existe un alto porcentaje de familias semi-integradas, se daría también el tipo de familia maternal, cuya característica principal, radica en un fuerte autoritarismo familiar, puesto de manifiesto a través de la posesión del poder conyugal en la madre, sobre el esposo. y su participación en actividades ocupacionales extra-hogareñas, que le dan mayor poder sobre la familia, con la consiguiente pérdida de autoridad moral sobre los hijos, y una falta de control externo sobre la conducta de los mismos, por la ruptura de los lazos emocionales que caracterizaría a la familia semi-integrada. No es que se postule que la familia maternal es un contexto de socialización negativo en todas las capas sociales; sino que el análisis nos reveló la existencia, en clase baja, de un tipo de familia maternal, con un fuerte grado de inconsistencia y desequilibrio, que actuaría como determinante de desajustes de la personalidad de los hijos, máxime cuando el esposo no desempeña frente a los hijos el papel de líder del grupo.

Desde el punto de vista del adolescente, la delincuencia se asociaría a un tipo de personalidad con una alta inseguridad emocional, o falta de madurez emotiva, principalmente como la consecuencia de la falta de un modelo positivo con

quien identificarse, y una inseguridad de status, agrabada por la circunstancia de una falta efectiva de movilización de oportunidades legítimas del status del trabajo y en otras áreas de la vida.

Además, la escuela, no cumple con su función de socializadora, y lo prueba el gran porcentaje de adolescentes que abandonó la misma, y el que nunca fue.

El joven adolescente, fracasado el intento de satisfacer sus necesidades afectivas en el grupo familiar, y de lograr la posición que espera encontrar u ocupar en la sociedad, recurre a la pandilla, como institución alternativa que llena sus necesidades.

Volviendo a nuestra hipótesis de partida, concluimos, que la familia de clase baja, no puede funcionar como canal legítimo de integración de la personalidad, desde el punto de vista de una socialización positiva, lo que implica para el joven, la fijación de percepciones conflictivas entre las relaciones de los fines propios y los medios socio-culturales prescriptos.

BIBLIOGRAFIA

1. PETER HEINTZ: "*La Familia de clase baja en transición*". "Contribución al estudio del autoritarismo en clase baja". FLACSO, 1965.
2. VÍCTOR J. IZURZÚN: "*Un ensayo sobre la sociología de la conducta desviada*".
3. ROBERT MERTON: "*Teoría Social y Estructura Social*". FCE. México.
4. K. FRIEDLANDER: "*Psicoanálisis de la delincuencia juvenil*". Paidós, 1956.
5. DAVID BORDUA: "*La delincuencia juvenil en los Estados Unidos*". Editorial Andrés Bello.
6. PETER HEINTZ: "*Curso de Sociología*". Editorial A. Bello.
7. VIOLA KLEIN: "*El carácter femenino*". Editorial Paidós.
8. NEWCOMB: "*Psicología Social*".
9. G. GERMAN: "*Estudios de Psicología social*". Cuadernos de Sociología. Biblioteca de ensayos sociológicos, México, 1956.

10. MORRIS ZELDITCH: "*Diferenciación de roles en la familia nuclear*". Boletín del Instituto de Sociología F. F. U. Bs. As., Cuaderno 14, Tomo XII, 1959.
11. ALLISON DAVIS: "*Socialization and adolescent personality*". In Th. Newcomb y Eugene Hartley. Reading in Social Psychology, 1947.
12. SOPHIA ROBINSON: "*Juvenile delinquency*". N. Holt, 1960.
13. SHELDON y ELEANOR GLUECK: "*Unraveling juvenile delinquency*". Harvard U., 1957.
14. SOLOMON KOBRIN: "*The conflict of values in delinquency areas*". A. S. R. 1951, Vol. 16. Pág. 653/662.
15. COHEN: "*Delinquent Boys*".
16. COHEN y SHORT: "*Research in delinquent subcultures*". The journal of social issues, Vol. XIV, 1958.
17. DAVID MATZA y GRESHAM SYKES: "*Juvenile delinquency and subterranean values*". A.S.R. Vol. 26. Pág., 1961.
18. F. IVAN NYE, J. SHORT y VIRGIL OLSON: "*Socioeconomic status and delinquent behavior*". A. S. R. Enero 1958.
19. OHLIN: "*Delinquency and opportunity*", The free press Glencoe, 1961.
20. ELROT: "*El niño y la familia*". Paidós.
21. B. GERMANI: "*Política y sociedad en una época de transición*". Paidós.
22. H. GERTH y W. MILLS: "*Carácter y estructura social*". Editorial Paidós.

